

Educación superior en el Perú: tendencias de la demanda y la oferta¹

Juan José Díaz²

1. Introducción

En el año 2005 postularon 584 mil jóvenes a las universidades e institutos superiores de formación artística, pedagógica y tecnológica del país, de los cuales ingresaron 370 mil. Ese mismo año, las universidades tuvieron una matrícula de 559 mil estudiantes mientras que en los institutos superiores la matrícula fue de 385 mil estudiantes. El país contaba con 93 universidades, 36 públicas y 57 privadas; 1,062 institutos superiores (39 escuelas de formación artística, 349 institutos pedagógicos y 674 institutos tecnológicos).

El presente documento explora las principales tendencias de la demanda y de la oferta de educación superior que subyacen a los indicadores antes mencionados. Se analiza la evolución y composición de los postulantes e ingresantes a universidades e institutos de educación superior. Se analiza luego la evolución y la composición de la matrícula, que, junto con los ingresantes, reflejan también la capacidad de la oferta de instituciones educativas para responder a las presiones de la demanda. Haciendo uso de información de encuestas de hogares se analiza la composición de la matrícula en educación superior según niveles socioeconómicos. En cuanto a la oferta, se analiza la evolución del número de universidades e institutos y su composición según gestión, así

¹ Este documento es parte de una investigación que el autor viene realizando sobre la educación superior en el Perú para el proyecto Investigación para una Mejor educación (IME) financiado por la Fundación Ford.

² Investigador principal de Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

como las carreras y especialidades que ofrecen. La información que se utiliza en el presente documento proviene de varias publicaciones de la Asamblea Nacional de Rectores (ANR) en lo que respecta a la educación universitaria, y de publicaciones del Ministerio de Educación o directamente de las bases de microdatos del Censo Escolar en lo concerniente a la educación superior no universitaria³.

2. Nivel educativo de la población

La escolaridad de la población ha aumentado durante las últimas décadas, aumentando la proporción de personas que alcanza el nivel secundario y superior mientras se reduce la de la población sin educación. Según cifras de los censos nacionales de población, el porcentaje de la población mayor de 15 años de edad con algún nivel educativo aumentó de 42% en 1940 a 92% en 2005. Como se muestra en el Cuadro 1, el porcentaje de la población en este grupo de edad que alcanzó el nivel de educación primaria aumentó de 37% en 1940 a 48% en 1972, y luego se redujo a 26% en 2005, lo cual es consistente con la expansión de la cobertura de la educación básica en primaria y secundaria. La población mayor de 15 años con educación secundaria se multiplicó por 44 veces y su proporción sigue aumentando de manera continua hasta la actualidad. Así, mientras en 1940 solo 5% de la población mayor de 15 alcanzó el nivel de secundaria, en 2005 cerca de 42% ya contaba con al menos un año de este nivel.

En el caso de la educación superior se aprecia un crecimiento mucho más pronunciado. De 1940 a 2005, el número de personas mayores de 15 años que alcanzó la educación superior se multiplicó por más de 144 veces, pasando de 31 mil a casi cuatro millones y medio de personas. En términos de porcentajes de la población, ello significó un incremento de 1% de la población mayor de 15 con educación superior en 1940 a casi 25% en 2005. Si bien el aumento de la población con educación superior en el Perú ha sido enorme, el aumento de

³ Para varios de los indicadores estudiados, se ha recurrido a la información de dichas fuentes publicadas en compendios estadísticos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), de Cuánto, o el elaborado a inicios de la década de 1990 por GRADE.

la población con educación superior no es exclusivo al Perú. Por el contrario, según la Unesco, durante la segunda mitad del siglo pasado la población con educación superior experimentó un crecimiento sin precedentes a escala mundial. Así, de 1960 a 1995, el número de estudiantes matriculados en educación superior se incrementó de 13 a 82 millones de personas, es decir, se multiplicó por 6.3.

Cuadro 1. Población de 15 o más años de edad, según nivel educativo: 1940-2005

	<i>Censos nacionales</i>					
	<i>1940</i>	<i>1961</i>	<i>1972</i>	<i>1981</i>	<i>1993</i>	<i>2005</i>
A. Población en miles						
Total 15 a más	3,596	5,617	7,602	9,992	13,893	18,028
Ningún nivel	2,070	2,186	2,063	1,799	1,678	1,379
Inicial o primaria	1,327	2,598	3,624	4,135	4,352	4,646
Secundaria	168	629	1,553	3,042	4,855	7,538
Superior	31	131	335	985	2,793	4,465
No universitaria	—	—	—	—	1,317	2,135
Universitaria	—	—	—	—	1,476	2,331
No especificado	—	73	27	31	214	—
B. Estructura porcentual						
Total 15 a más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ningún nivel	57.6	38.9	27.1	18.0	12.1	7.6
Inicial o primaria	36.9	46.3	47.7	41.4	31.3	25.8
Secundaria	4.7	11.2	20.4	30.4	34.9	41.8
Superior	0.9	2.3	4.4	9.9	20.1	24.8
No universitaria	—	—	—	—	9.5	11.8
Universitaria	—	—	—	—	10.6	12.9
No especificado	—	1.3	0.4	0.3	1.5	—

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática
Elaboración: GRADE

Los censos de 1993 y 2005 permiten diferenciar la población con educación superior no universitaria de aquella con educación universitaria. En 1993, poco más de 1.3 millones de personas mayores de 15 contaban con estudios superiores no universitarios y 1.5 millones contaban con estudios universitarios, mientras que en 2005 las cifras ascendieron a 2.1 y 2.3 millones, respectivamente. Así, el porcentaje de la población con educación superior no universitaria aumentó de 9.5% en 1993 a 11.8% en 2005, mientras que el porcentaje con educación superior universitaria aumentó de 10.6 a 12.9%.

En el mismo periodo, un hecho notorio es la disminución del porcentaje de la población mayor de 15 años con educación superior incompleta a favor de un aumento del porcentaje de la población que completó sus estudios superiores. En 1993 poco más de 53% de aquellos con educación superior contaban con el nivel completo, 26% en la no universitaria y 28% en la universitaria. Este porcentaje se incrementó a 65% en 2005, 31% en la no universitaria y 33% en la universitaria. Desagregando las cifras según sexo, el porcentaje que completó el nivel no universitario aumentó en 8.7 puntos porcentuales para los hombres, llegando a 29% en 2005, mientras que para las mujeres el aumento fue de 2.4 puntos porcentuales, llegando a 33.5% en 2005. En el caso de la educación superior universitaria, el porcentaje de hombres que completó los estudios superiores aumentó en 3.6 puntos porcentuales, llegando a 34.8% en 2005, mientras que para las mujeres el aumento fue de 8.3 puntos porcentuales, llegando a 32% en 2005.

3. La demanda por educación superior

La educación superior no es obligatoria en el Perú, es más bien una opción de educación adicional para quienes han completado la educación básica en el nivel de secundaria y desean continuar estudios profesionales, artísticos o técnicos. Así, la demanda por educación superior puede aproximarse en términos de quienes, habiendo completado la secundaria, materializan su deseo de continuar estudios superiores mediante su postulación a alguna institución educativa de este nivel, o en términos de quienes, habiendo postulado, acceden a una vacante, es decir, de quienes ingresan. También es posible aproximar la demanda por educación superior en términos de quienes se encuentran cursando estudios superiores, es decir, analizando la matrícula, en tanto no todos los que ingresan a una institución de educación superior se matriculan en dicha institución.

Cuadro 2. Población entre 17 y 20 años y demanda por educación superior, 1970-2005

	<i>Población entre 17 y 20 años</i>	<i>Universitaria</i>				<i>No universitaria</i>			
		<i>Postulantes</i>		<i>Ingresantes</i>		<i>Postulantes</i>		<i>Ingresantes</i>	
		<i>Miles</i>	<i>Miles % Población</i>	<i>Miles % Población</i>	<i>Miles % Población</i>	<i>Miles % Población</i>	<i>Miles % Población</i>	<i>Miles % Población</i>	<i>Miles % Población</i>
1970	1,474	64	4.4%	24	1.6%	--	--	--	--
1975	1,758	143	8.1%	42	2.4%	--	--	--	--
1980	2,080	239	11.5%	59	2.8%	--	--	--	--
1985	2,394	208	8.7%	60	2.5%	113	4.7%	--	--
1990	2,653	263	9.9%	73	2.8%	--	--	--	--
1995a/	2,914	294	10.1%	89	3.1%	165	5.8%	141	5.0%
2000	3,097	381	12.3%	101	3.3%	167	5.4%	121	3.9%
2005	3,234	411	12.7%	144	4.5%	173	5.4%	126	3.9%

Fuentes: CELADE, ANR, MED

Nota: a/ Las cifras para postulantes e ingresantes no universitarios corresponden a 1993. El porcentaje se calcula respecto de la población de 1993.

Elaboración: GRADE

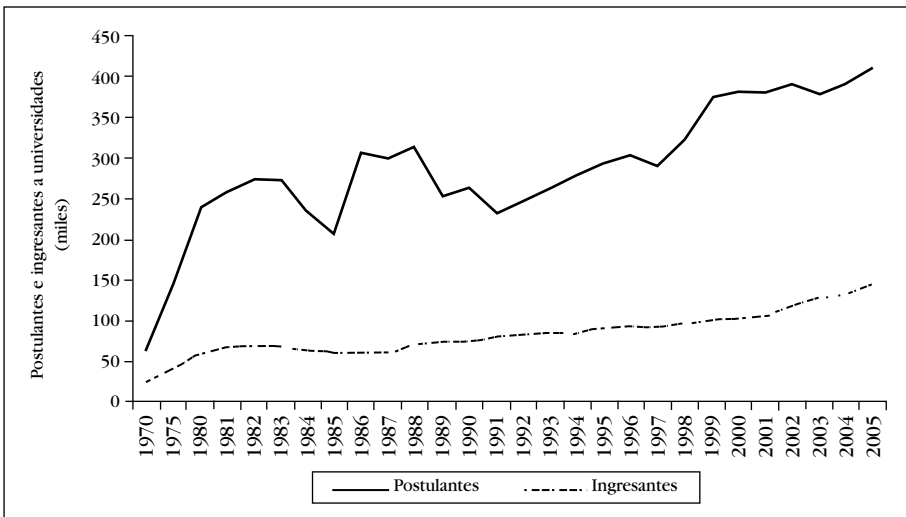
3.1. Postulantes e ingresantes a la educación superior universitaria

Según cifras de la ANR, en 1970 el número de postulantes universitarios ascendió a 64 mil, mientras que en 2005 postularon 411 mil jóvenes. Si se compara el crecimiento en el número de postulaciones con el de la población de 17 a 20 años, se encuentra que mientras la población se multiplicó por 2.2 de 1970 a 2005, el número de postulantes a las universidades se multiplicó por 6.4. Así, mientras en 1970 los postulantes universitarios representaron 4.4% de la población de 17 a 20 años, en el año 2005 representaron 12.7%.

Al mismo tiempo en que la demanda por educación universitaria aumentaba, durante los últimos veinte años el número de universidades públicas y privadas también aumentó y no solo en las regiones en las que ya existía oferta de educación universitaria, sino también en regiones que no contaban con universidades. Con la excepción de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el porcentaje de postulantes que cada universidad recibe cada año tiende a disminuir en la medida en que aumenta la competencia ocasionada por la aparición de nuevas universidades. Así, mientras en 1985 las cinco universidades con mayor cantidad de postulantes concentraron 41% de la demanda, en 2004 este porcentaje se redujo a 29%. En 1985 las cinco universidades con mayor número de postulantes fueron, en el orden en que aparecen, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad Nacional de Trujillo, la Universidad de San

Martín de Porres, la Universidad Nacional de San Agustín y la Universidad Nacional de San Antonio Abad; mientras que en 2004 fueron la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad Nacional de San Agustín, la Universidad Nacional del Altiplano, la Universidad Nacional Federico Villarreal, la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. La Universidad Nacional Mayor de San Marcos es la universidad que atrae el mayor número de postulantes universitarios. En los últimos veinte años, San Marcos atrajo a cerca del 13% de los postulantes en el país. En 1985 tuvo cerca de 29 mil postulantes, en 1995 alcanzó los 50 mil, y en 2004 cerca de 65 mil. En el caso de las universidades privadas, las que mayor demanda tuvieron en 2004 fueron la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Universidad Alas Peruanas, Universidad de San Martín de Porres, Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad César Vallejo.

Gráfico 1. Postulantes e ingresantes a universidades, 1970-2005



A pesar de estos cambios, la composición de la demanda por educación universitaria según gestión pública o privada, se ha mantenido relativamente constante de 1970 a 2005. Así, la proporción de postulantes a universidades públicas se ha mantenido alrededor de 73% durante todo el periodo, a pesar del fuerte aumento del número de postulantes y de la aparición, en años recientes, de varias nuevas universidades privadas. Sin intención de soslayar otras explicaciones, es posible que en gran parte ello se deba a la gratuidad de la enseñanza en las universidades públicas.

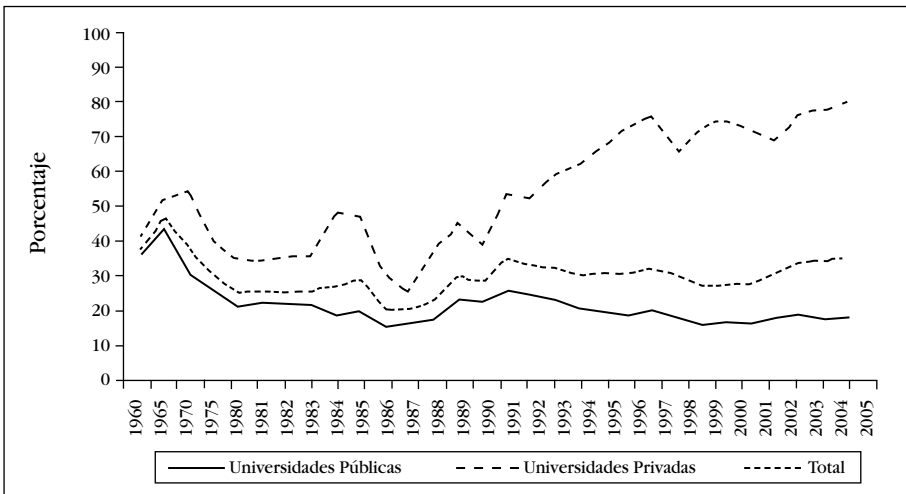
En cuanto a la evolución de los ingresantes a educación universitaria, su número se incrementó aceleradamente de la década de 1970 a inicios de la década de 1980, pasando de 24 mil a casi 69 mil ingresantes de 1970 a 1983. De 1984 a 1987 se produjo una caída en el número de ingresantes, especialmente en las universidades públicas de 1983 a 1985. A partir de 1987 se observa un aumento continuo que se aceleró en la presente década. Así, en 2005 el número total de ingresantes a las universidades del país ascendió a cerca 144 mil jóvenes, es decir, seis veces su número en 1970. Desde mediados de la década de 1980 hasta el presente, el volumen de ingresantes ha mostrado tasas de crecimiento anualizadas de al menos 4%, con la excepción del periodo 1995-2000, cuando creció a 2.5% por año. A partir del año 2000, la tasa de crecimiento del número de ingresantes es de 6.3% por año. Ello se ha debido básicamente a la dinámica de ingresantes a universidades privadas, que de 2000 a 2005 aumentaron de 51 mil a cerca de 92 mil. Según información disponible por universidad, las universidades públicas que mayor número de ingresantes tuvieron en 2004 fueron la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad Nacional Federico Villarreal, con 4,954 y 4,166 admitidos, respectivamente, mientras que las universidades privadas con más ingresantes fueron la Universidad Inca Garcilaso de la Vega con 14,021, la Universidad Alas Peruanas con 8,966, la Universidad San Martín de Porres con 7,932, y la Universidad César Vallejo con 6,603 postulantes.

A diferencia de lo que ha ocurrido con la distribución de postulantes universitarios según gestión, en el caso de los ingresantes se observa una expansión de la cobertura del sector privado. Así, en promedio, durante la década de 1980 el porcentaje de ingresantes a universidades privadas fue de 42%, durante la década de 1990 de 49% y en lo que va de la presente década el porcentaje de ingresantes a universidades privadas asciende a 57%. Este aumento de la participación del sector privado en el número de ingresantes durante los últimos 15 años, y como se comentará más adelante también en las tasas de admisión y en la matrícula, sería el resultado de la fuerte presión de demanda que el sector público no puede atender, lo cual ha generado incentivos para la expansión de la oferta del sector privado que cuenta con mayor flexibilidad para aumentar su escala, dado que pueden cobrar por el servicio educativo que ofrecen a sus estudiantes. Este aumento del sector universitario privado es también respuesta al Decreto Legislativo 882, de 1996, denominado Ley de Promoción de la Inversión en la Educación, que permite que las universidades privadas funcionen como empresas con fines de lucro, lo que también ha incentivado

su expansión. Nótese que de 1995 a 2005 se han creado 19 universidades privadas y solo 7 universidades públicas. La gran interrogante que surge, entonces, es qué estaría ocurriendo con la calidad y pertinencia de la educación universitaria.

Si se analiza el ratio de ingresantes a postulantes, un indicador de selectividad, se observa que en el agregado este ha aumentado ligeramente desde la década de 1980, aunque se observan marcadas diferencias según gestión como se muestra en el Gráfico 2. El incremento en el número de postulantes no tuvo como correlato un aumento proporcional en el número ingresantes en las universidades públicas, lo que se ha traducido en una reducción secular de la tasa de admisión pública. Así, el porcentaje de postulantes que ingresa a universidades públicas se ha reducido de 37% en la década de 1960 a 20% en la década de 1980 y 21% en la década de 1990, mientras que en lo que va de la década presente, el porcentaje de postulantes admitidos asciende solo a 18%. Por el contrario, en el caso de las universidades privadas, la tasa de admisión disminuyó, aunque con altibajos, de 1960 a 1987 y desde entonces se ha incrementado, también con ciertas fluctuaciones, hasta la actualidad. En promedio, durante la década de 1980, 37% de los postulantes a universidades privadas lograba una vacante. Este porcentaje se incrementó a 62% en la década de 1990 y a 75% durante la presente década.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de admisión a universidades según gestión, 1960-2005



Cuadro 3. Tasas de admisión en universidades seleccionadas, 1960-2004
(porcentaje de ingresantes respecto a postulantes)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2004
UNIVERSIDADES ESTATALES	36	44	31	26	21	20	23	20	16	18
U.N. Mayor de San Marcos	21	45	14	12	16	6	11	8	9	8
U.N. de San Antonio de Abad	45	58	51	38	50	18	24	14	10	20
U.N. de Trujillo	42	35	28	21	17	13	18	21	27	31
U.N. de San Agustín	57	61	59	30	24	19	26	17	15	14
U.N. de Ingeniería	32	23	29	22	29	12	12	14	14	16
UNIVERSIDADES PRIVADAS	41	52	54	39	35	49	39	67	74	77
P.U. Católica del Perú	41	37	34	18	21	20	15	18	27	29
U. Peruana Cayetano Heredia	—	9	12	6	10	21	11	24	74	43
U. Católica Santa María	—	55	58	65	43	45	48	71	72	57
U. del Pacífico	—	53	31	30	28	23	23	37	58	74
U. de Lima	—	72	79	45	35	26	26	50	63	62
U. de San Martín de Porres	—	85	79	65	22	48	50	91	80	90
U. Femenina del Sagrado Corazón	—	65	66	61	71	51	58	89	94	71

Fuentes: ANR, varias publicaciones

Elaboración: GRADE

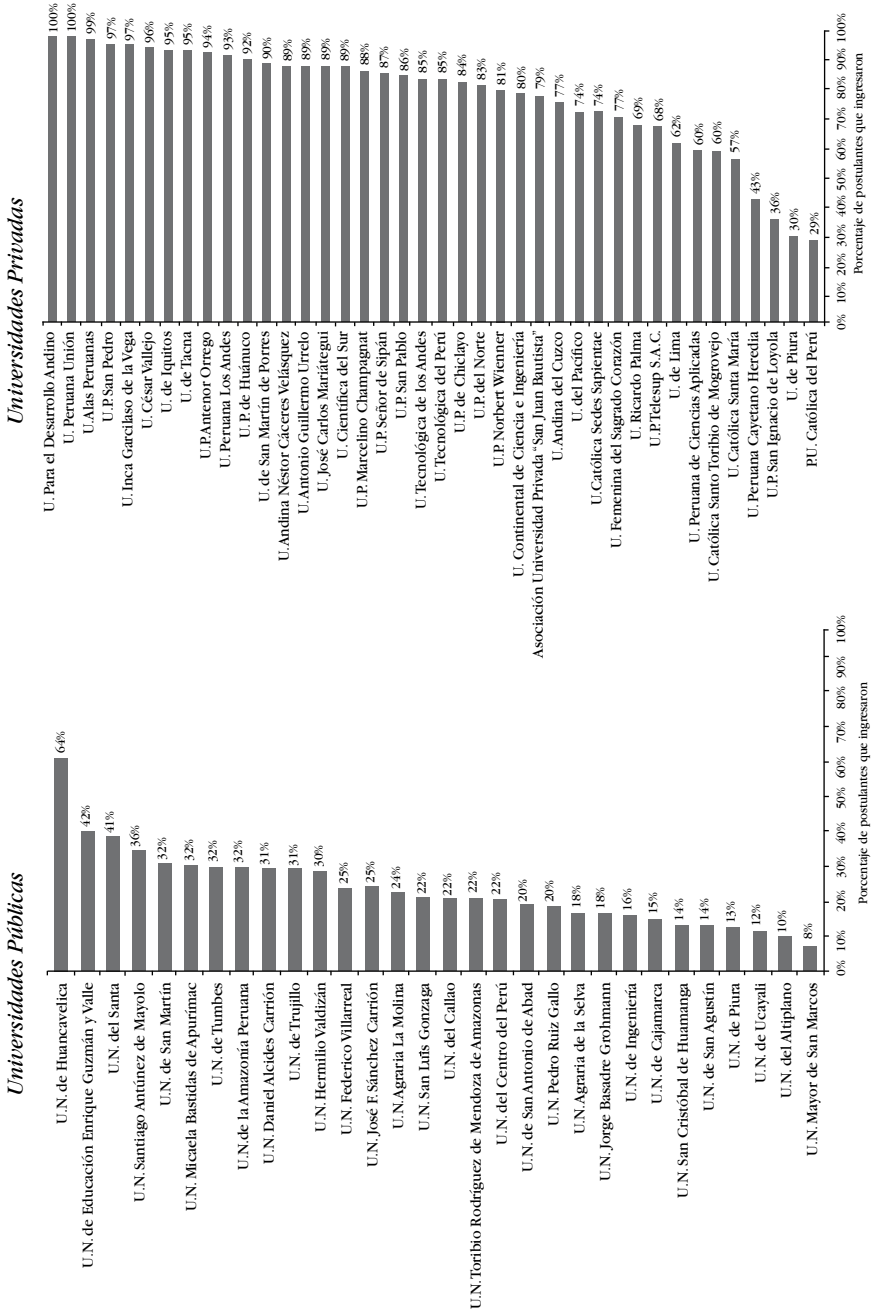
El Cuadro 3 muestra la evolución de la tasa de admisión de 1960 a 2004 para las universidades públicas y privadas más antiguas. Entre las universidades públicas se encuentra que el porcentaje de ingresantes a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se redujo de 45% a 8%⁴, en la Universidad Nacional de San Agustín se redujo de 61% a 14%, y en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco de 58% a 20%. La única universidad que ha mostrado un patrón temporal distinto en su tasa de admisión es la Universidad Nacional de Trujillo. En esta universidad la tasa de admisión se redujo de 35% en 1965 a 13% en 1985, y luego ha aumentado paulatinamente alcanzando a 31% de sus postulantes en 2004. Entre las universidades privadas, las dos universidades más restrictivas han sido hasta mediados de la década 1990 la Universidad Peruana Cayetano Heredia y la Pontificia Universidad Católica del Perú. A partir de entonces, la Católica es la más restrictiva en el proceso de admisión. En el caso de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, su tasa de admisión ha aumentado de manera oscilante, en 1965 esta casa de estudios admitió a 9% de sus postulantes, en 1975 a 6%, en

⁴ Las tasas de admisión más bajas en esta casa de estudios se observan hacia mediados de la década de 1980, en 1985 San Marcos admitió a 6% de sus postulantes y en 1986 solo a 4%.

1985 a 21%, en 1995 a 24% y en 2004 a 43%. En el caso de la Pontificia Universidad Católica del Perú, su tasa de admisión se redujo de 1965 a 1990 de 37 a 15%, a partir de entonces ha aumentado paulatinamente hasta alcanzar 29%. En el caso de la Universidad del Pacífico y de la Universidad de Lima, se observa un patrón similar al de la Católica, con una disminución en la tasa de admisión hasta inicios de la década de 1990 y una tendencia creciente a partir de entonces. Por otro lado, en la Universidad de San Martín de Porres y la Universidad Católica de Santa María, la tasa de admisión se redujo de 1965 a 1980 y luego se incrementó en los años sucesivos.

Analizando la tasa de admisión correspondiente a 2004 por universidad, se encuentra una dispersión bastante grande, como se muestra en el Gráfico 3. La Universidad Nacional Mayor de San Marcos es la universidad más restrictiva del país, con una tasa de admisión de 8%, mientras que la menos restrictiva es la Universidad Peruana Unión, con una tasa de admisión de 100%. De las 20 universidades más restrictivas del país en 2004, las 19 primeras son universidades públicas con tasas de admisión de 8 a 25%, el puesto 20 corresponde a la Pontificia Universidad Católica del Perú, con una tasa de admisión de 29%. En general, las universidades privadas tienen tasas de admisión bastante elevadas; así, de las 40 universidades privadas para las que se tiene información, 36 tuvieron tasas de admisión de 50% o más y 30 tuvieron tasas de admisión superiores al 70%. En el caso de las universidades públicas, de las 30 universidades con información solo una, la Universidad Nacional de Huancavelica, tuvo una tasa de admisión superior a 50%, mientras que el resto tuvo tasas de admisión de 42% o menos.

Gráfico 3. Tasas de admisión por universidad, 2004 (porcentaje de ingresantes respecto de postulantes)



Por otro lado, la participación de la mujer en la educación universitaria se ha incrementado de manera continua desde la década de 1960. En el Cuadro 4 se muestra el porcentaje de hombres y mujeres entre los postulantes, ingresantes y matriculados. En el caso de los postulantes, en 1960 las mujeres representaron 27.8% del total, en 1980 su participación aumentó a 38.6% y en 2004 representaron 47.1%. Tendencias similares se observan en el caso de los ingresantes y de la matrícula. Así, en el caso de los ingresantes, mientras que en 1960 las mujeres representaron 27% del total, en 2004 representaron 45.8%. En el caso de la matrícula, esta también ha mostrado un incremento constante de la participación femenina: en 1960, el 25.4% de la matrícula fue femenina, mientras que en 2004, el 45.2% de los matriculados eran mujeres.

Cuadro 4. Distribución de la demanda por educación universitaria según género, 1960-2004

	<i>Postulantes</i>		<i>Ingresantes</i>		<i>Matriculados</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
1960	72.2	27.8	73.0	27.0	74.6	25.4
1965	69.4	30.6	67.6	32.4	71.7	28.3
1970	66.9	33.1	69.7	30.3	69.7	30.3
1975	65.1	34.9	66.3	33.7	67.0	33.0
1980	31.4	38.6	64.9	35.1	65.5	34.5
1985	59.0	41.0	61.0	39.0	63.7	36.3
1990	59.9	40.1	60.8	39.2	63.6	36.4
1996					54.3	45.7
2002					55.4	44.6
2004	52.9	47.0	54.2	45.8	54.8	45.2

Fuente: ANR

Nota: Las cifras de 1995 y 2002 se tomaron de Garavito y Carrillo (2004).

Elaboración: GRADE

3.2. Postulantes e ingresantes a educación superior no universitaria

La demanda por educación superior no universitaria también mostró una tendencia creciente durante los últimos años, aunque menos pronunciada que la universitaria. Aunque no se cuenta con series de tiempo que permitan analizar en detalle la evolución de los postulantes e ingresantes a Educación Superior No Universitaria (ESNU) para el mismo periodo de análisis que para las universidades, sí es posible

realizar comparaciones utilizando información del Ministerio de Educación, en particular del Censo Escolar de 1993 y de 1998 en adelante.

Las estadísticas del Ministerio de Educación señalan que en 1985 se presentaron 113 mil postulantes a instituciones de educación superior no universitaria, en 1993 postularon 165 mil jóvenes y en 2005, aproximadamente 173 mil. En este periodo la población de 17 a 20 años aumentó en 1.4 veces, mientras que el número de postulantes a ESNU lo hizo en 1.5 veces, cifra menor al incremento de los postulantes universitarios que aumentaron en 1.9 veces en dicho periodo. En 1985, los postulantes a institutos superiores representaron 4.5% de la población de 17 a 20 años, en 1993 el 5.8% y en 2005 el 5.4%.

Este incremento en la demanda se debe al aumento en el número de postulantes a la educación superior tecnológica, pues en el caso de la educación superior pedagógica (formación docente) la demanda se redujo. Así, mientras un total de 121 mil jóvenes postularon a un Instituto Superior Tecnológico (IST) en 1993 y 141 mil en 2005, un incremento de 17%; en 1993 hubo 44 mil postulantes a los Institutos Superiores Pedagógicos (ISP) y solo 32 mil en 2005; una reducción de 27% entre ambos años.

El Cuadro 5 muestra la composición de la demanda por formación pedagógica, presentando el número total de postulantes e ingresantes y la estructura porcentual según especialidades en 2005. De las 32 mil postulaciones a educación pedagógica en los ISP del país, 44.6% correspondieron a la especialidad de Educación Primaria, 16.9% a Educación Inicial, 15.9% a Educación Secundaria y 12.1% a Educación Técnica. Según gestión, se encuentra que 18 mil jóvenes se presentaron a los ISP estatales, concentrándose 38.1% de la demanda en la especialidad de Educación Primaria y 20.6% en la Educación Secundaria. A los ISP no estatales se presentaron 15 mil jóvenes, concentrándose en las especialidades de Educación Primaria con 52.4% de los postulantes y en Educación Inicial con 19.9%. En total, 20 mil jóvenes ingresaron a los ISP en 2005, de los cuales 9,537 lo hicieron a ISP públicos y 11 mil a ISP privados. Esto se tradujo en una tasa de admisión de 64% para el total de ISP, 54% en los públicos y 76% en los privados. Según especialidades, la Educación Inicial tuvo una tasa de admisión de 68%, la Educación Primaria 63%, la Educación Secundaria 65% y la Educación Técnica 59%. El Cuadro 5 presenta el detalle para todas las especialidades.

Cuadro 5. Postulantes, ingresantes y tasas de admisión en ISP, según gestión y especialidad, 2005

	Postulantes			Ingresantes			Tasa de Admisión		
	Total	Estatal	No Estatal	Total	Estatal	No Estatal	Total	Estatal	No Estatal
Total	32,245	17,585	14,660	20,623	9,537	11,086	64.0	54.2	75.6
<i>Especialidades (%)</i>									
Educación Inicial	16.9	14.4	19.9	17.8	15.7	19.7	67.7	59.3	75.0
Educación Primaria	44.6	38.1	52.4	43.7	32.6	53.1	62.6	46.4	76.7
Educación Especial	1.2	1.9	0.4	1.2	2.0	0.5	60.7	55.5	91.2
Educación Física	5.0	4.9	5.1	5.9	6.5	5.3	74.8	71.0	79.1
Educación Artística	0.6	0.5	0.6	0.5	0.4	0.7	59.9	37.6	83.1
<i>Educación Secundaria</i>	15.9	20.6	10.3	16.1	23.1	10.1	64.7	60.7	74.5
E.S. Lengua y Literatura	0.1	0.2	-	0.2	0.3	-	86.1	86.1	-
E.S. Comunicación	4.8	4.9	4.6	4.9	5.5	4.4	66.0	60.9	72.6
E.S. Matemática y Física	0.1	0.2	-	0.1	0.3	-	84.4	84.4	-
E.S. Matemática	1.8	2.3	1.3	2.2	3.4	1.2	77.0	81.5	67.7
E.S. CC.SS. y Filosofía	1.5	2.0	1.0	1.4	1.8	1.0	57.4	50.7	72.8
E.S. Ciencias Naturales	1.9	2.9	0.7	1.9	3.2	0.8	63.0	59.6	79.4
E.S. Biología y Química	0.0	0.0	-	0.0	0.0	-	100.0	100.0	-
E.S. Historia y Geografía	0.0	0.0	-	0.0	0.0	-	33.3	33.3	-
E.S. CC.HH. Sociales	0.7	0.5	0.9	0.9	0.9	0.9	84.0	94.6	76.7
E.S. Idioma Inglés	4.3	6.8	1.4	4.1	7.2	1.4	60.9	58.0	77.3
E.S. Educación Religiosa	0.6	0.9	0.4	0.4	0.3	0.5	40.9	19.9	1001.9
<i>Educación Técnica</i>	12.1	16.5	6.7	11.2	16.3	6.8	59.2	53.5	76.0
E.T. Computación e Informática	9.9	13.4	5.7	8.7	12.5	5.5	56.6	50.8	72.9
E.T. Mecánica de Producción	0.2	0.3	0.1	0.2	0.3	0.2	77.3	66.7	100.0
E.T. Mecánica Automotriz	0.4	0.8	0.1	0.3	0.6	0.1	47.9	43.9	100.0
E.T. Electricidad	0.3	0.3	0.2	0.3	0.3	0.3	75.6	58.8	100.0
E.T. Electrónica	0.2	0.4	-	0.1	0.3	-	42.4	42.4	-
E.T. Agropecuaria	0.5	1.0	-	0.7	1.5	-	85.2	85.2	-
E.T. Industria del vestido	0.3	0.2	0.5	0.4	0.4	0.5	89.3	100.0	83.8
E.T. Industria Alimentaria	0.2	0.3	0.1	0.2	0.3	0.2	71.6	61.2	100.0
Otras especialidades	3.8	3.0	4.7	3.7	3.5	3.8	62.8	63.4	62.3

Fuente: Ministerio de Educación, Censo Escolar 2005

Elaboración: GRADE

En lo que respecta a la demanda por educación superior tecnológica, como se muestra en el Cuadro 6, de los 141 mil jóvenes que postularon, 24.5% lo hicieron a carreras de la familia de Salud, 21.7% a carreras de la familia de Computación e Informática, 16.2% a carreras de la familia de Administración y Comercio y 15.8% a carreras de la familia de Actividades Agrarias. En esta última familia, de los 22 mil postulantes que se presentaron, 17 mil lo hicieron a la carrera de Administración de Negocios Agropecuarios, que resultó también ser una de las carreras más pobladas en 2005, como se documentará en la sección de matrícula, lo cual sería una respuesta al auge de las actividades de agroexportación que experimenta la economía peruana en años recientes.

Los IST públicos tuvieron 62 mil postulantes en 2005, lo que representa 44% de la demanda por educación superior tecnológica, mientras que los IST privados tuvieron cerca de 79 mil postulantes o 56% de la demanda. Según familias de carreras técnicas, en los IST públicos las familias con mayor demanda en 2006 fueron las de Salud con 21.8%, Computación e Informática con 21.7%, Actividades Agrarias con 16.8% y Administración y Comercio con 16.5%. En los IST privados las familias de carreras técnicas con mayor demanda fueron las de Salud con 26.6%, Computación e Informática con 25.3%, Actividades Agrarias con 15.9% y Administración y Comercio con 15.0%.

En general, se encuentra que la demanda por educación técnica está fuertemente concentrada en las actividades de comercio y servicios. Así, a nivel nacional las carreras asociadas a las actividades industriales concentraron 13.6% de la demanda, las extractivas 16.2%, mientras que las de comercio y los servicios 70.2%. Este mismo ordenamiento se aprecia en los IST privados, donde las carreras asociadas a la industria concentraron 7.3% de la demanda, las extractivas 15% y las de comercio y servicios 77.7%. En el caso de los IST públicos, en cambio, se encuentra que la demanda por carreras asociadas a las actividades industriales concentró 21.5% de la demanda, las extractivas 17.7% y las de comercio y servicios 60.8%.

Cuadro 6. Postulantes, ingresantes y tasas de admisión en IST, según gestión y carrera, 2005

	Postulantes			Ingresantes			Tasa de admisión		
	Total	Estatal	No Estatal	Total	Estatal	No Estatal	Total	Estatal	No Estatal
	Total	141,017	62,374	78,643	102,511	40,801	61,710	72.7	65.4
Carreras según familias (%)									
Actividades Agrarias	15.8	16.8	15.0	17.3	19.9	15.6	79.9	77.5	82.0
Actividades Deportivas	0.2	-	0.3	0.1	-	0.2	53.4	-	53.4
Actividades Marítimo Pesqueras	0.1	0.2	-	0.1	0.3	-	97.8	97.8	-
Administración y Comercio	16.2	16.5	15.9	16.7	18.1	15.8	75.3	71.6	78.3
Artes Gráficas	1.6	1.0	2.0	1.5	0.6	2.1	70.3	43.2	80.4
Computación e Informática	21.7	17.2	25.3	20.6	13.7	25.3	69.1	51.8	78.5
Comunicación, Imagen y Sonido	0.9	0.1	1.6	0.9	0.1	1.4	73.5	103.5	72.2
Construcción	1.2	1.4	1.1	1.5	1.9	1.1	85.5	90.4	80.5
Estética Personal	0.3	0.6	0.1	0.4	0.7	0.1	77.3	75.2	87.1
Electricidad y Electrónica	3.9	6.0	2.3	3.9	6.9	2.0	72.6	75.4	66.9
Hostelería y Turismo	4.6	3.5	5.4	4.3	2.2	5.6	68.0	41.8	81.5
Industrias Alimentarias	0.9	1.6	0.3	1.0	2.0	0.3	78.7	80.5	71.3
Mecánica y Metales	2.5	3.4	1.9	2.5	4.4	1.2	71.7	85.8	51.3
Mecánica y Motores	4.2	7.8	1.3	3.9	8.2	1.0	67.2	68.5	60.8
Minería	0.3	0.7	0.1	0.3	0.6	0.1	62.2	63.1	56.7
Química	0.4	0.8	0.1	0.5	1.1	0.1	85.1	87.4	69.0
Salud	24.5	21.8	26.6	23.8	18.6	27.1	70.6	55.9	80.1
Servicios Sociales y Asistenciales	0.3	-	0.5	0.4	-	0.6	87.4	-	87.4
Textil y Confección	0.4	0.5	0.3	0.4	0.4	0.3	67.4	57.8	78.4

Fuente: MED; Censo Escolar 2005

Elaboración: GRADE

Si se explora con mayor detalle, a nivel de las carreras mismas, como se muestra en el Cuadro 7, se encuentra que las cinco carreras con mayor demanda concentraron 58% del total de los postulantes, siendo la carrera técnica más demandada la de Computación e Informática con 21.2% del total de postulantes. Le siguen las carreras de Enfermería Técnica con 15.4%, Administración de Negocios Agropecuarios con 12.1%, Administración de Negocios con 5.4% y Mecánica Automotriz con 4.0% de la demanda. En los IST públicos, las cinco carreras más demandadas concentraron 60% de sus postulantes. En este caso, la mayor demanda por carreras técnicas se concentró en las de Enfermería Técnica con 18.8% de la demanda, Computación e Informática, Administración de Negocios Agropecuarios, Mecánica Automotriz, y Administración de Negocios⁵. En cuanto a los IST privados, las cinco carreras de mayor demanda concentraron 62% de sus postulantes, siendo las carreras más demandadas las de Computación e Informática, Administración de Negocios, Enfermería Técnica, Técnica en Farmacia y Administración de Negocios.

En cuanto a los ingresantes a la educación superior tecnológica, de los 141 mil postulantes que se presentaron en 2005, 102 mil fueron admitidos, 40 mil en IST públicos y 61 mil en IST privados. Así, la tasa de admisión en educación técnica ascendió a 72.7%, 65.4% en los IST públicos y 78.5% en los privados. Analizando el número de ingresantes y tasas de admisión para las familias de carreras de mayor demanda, se encuentra que a la familia de Salud ingresaron 24 mil postulantes, lo que se tradujo en una tasa de admisión de 71% para el total de los IST, observándose una gran diferencia según la gestión de la institución educativa. Así, mientras que en los IST públicos la tasa de admisión en la familia de Salud fue de 56%, en los privados alcanzó 80%. En la familia de Computación e Informática ingresaron 21 mil postulantes, con lo que la tasa de admisión ascendió a 69%, observándose también una gran diferencia según gestión con una tasa de admisión de 52% en los IST públicos y de 79% en los privados. En la familia de Administración y Comercio la tasa de admisión fue de 75%, 72% en los institutos públicos y 78% en los privados, mientras que en la familia de Actividades Agrarias la tasa agregada de admisión alcanzó 80%, 78% en IST públicos y 82% en los privados.

⁵ Otras carreras que concentraron más de 4% de la demanda en el caso de los IST públicos fueron las de Profesional Técnico en Agropecuaria, con 6.7%, y Profesional Técnico en Contabilidad, con 5.2%.

Cuadro 7. Carreras técnicas con mayor demanda, 2005

Orden	TOTAL		Estatal		No Estatal	
	Carrera	Porcentaje	Carrera	Porcentaje	Carrera	Porcentaje
1	Computación e Informática	21.2	Enfermería Técnica	18.8	Computación e Informática	24.5
2	Enfermería Técnica	15.4	Computación e Informática	17.0	Administración de Negocios Agropecuarios	14.2
3	Administración de Negocios Agropecuarios	12.1	Administración de Negocios Agropecuarios	9.5	Enfermería Técnica	12.7
4	Administración de Negocios	5.4	Mecánica Automotriz	7.6	Farmacia	5.8
5	Mecánica Automotriz	4.0	Administración de Negocios	6.8	Administración de Negocios	4.3
6	Farmacia	3.8	Agropecuaria	6.7	Secretariado Ejecutivo	3.4
7	Agropecuaria	3.2	Contabilidad	5.2	Administración	2.8
8	Contabilidad	2.9	Electrónica	3.2	Fisioterapia y Rehabilitación	2.7
9	Secretariado Ejecutivo	2.7	Mecánica de Producción	2.9	Laboratorio Clínico	2.6
10	Administración	2.6	Guía Oficial de Turismo	2.9	Prótesis Dental	2.5
11	Electrónica	2.3	Electricidad	2.3	Guía Oficial de Turismo	1.7
12	Guía Oficial de Turismo	2.3	Administración	2.3	Electrónica	1.7
13	Laboratorio Clínico	2.0	Secretariado Ejecutivo	1.8	Administración de Servicios de Hostelería	1.5
14	Mecánica de Producción	1.7	Industrias Alimentarias	1.6	Mecánica Automotriz	1.1
15	Prótesis Dental	1.6	Farmacia	1.3	Contabilidad	1.1

Fuente: MIED, Censo Escolar 2005

Nota: Las columnas de porcentaje se refieren a la participación porcentual de la demanda por cada carrera sobre el total de postulantes.

Elaboración: GRADE

3.3. La matrícula en educación superior

La matrícula en educación superior también aumentó de manera importante en las décadas recientes. Como se muestra en el Cuadro 8, en 1970 la matrícula en educación superior ascendió a 135 mil personas, 114 mil en las universidades y 21 mil en los institutos de educación superior no universitaria. Para 1985 el número de estudiantes matriculados en educación superior alcanzó los 452 mil jóvenes, es decir, la matrícula se multiplicó por 3.3 veces con respecto a la cifra de 1970. En el caso de la educación superior no universitaria, la matrícula se multiplicó por 4.6 veces de 1970 a 1985, alcanzando 98 mil matriculados en 1985, mientras que la matrícula universitaria se multiplicó por 3.1 veces en el mismo periodo, alcanzando los 355 estudiantes matriculados en 1985. Cifras para 2005 indican que la matrícula en educación superior ha continuado aumentando, en especial la matrícula en los institutos superiores. Mientras la matrícula total se duplicó de 1985 a 2005, alcanzando 944 mil estudiantes en 2005, la matrícula no universitaria se multiplicó por 3.9 veces llegando a 385 mil estudiantes, mientras que la matrícula universitaria se multiplicó por 1.5 veces, alcanzando 559 mil estudiantes.

Cuadro 8. Población y matrícula en educación superior, 1970-2005

	<i>Población entre 17 y 24 años</i>	<i>Matrícula como porcentaje de la población</i>					
		<i>ESNU</i>	<i>ESU</i>	<i>Total</i>	<i>ESNU</i>	<i>ESU</i>	<i>Total</i>
1970	1,889	21	114	135	1.1	6.0	7.2
1975	2,262	42	182	223	1.8	8.0	9.9
1980	2,675	66	257	323	2.5	9.6	12.1
1985	3,102	98	355	452	3.1	11.4	14.6
1990	3,453	239	360	599	6.9	10.4	17.3
1995	3,785	299	391	690	7.9	10.3	18.2
2000	4,068	360	426	786	8.8	10.5	19.3
2005	4,249	385	559	944	9.1	13.2	22.2

Fuentes: CELADE, ANR, MED

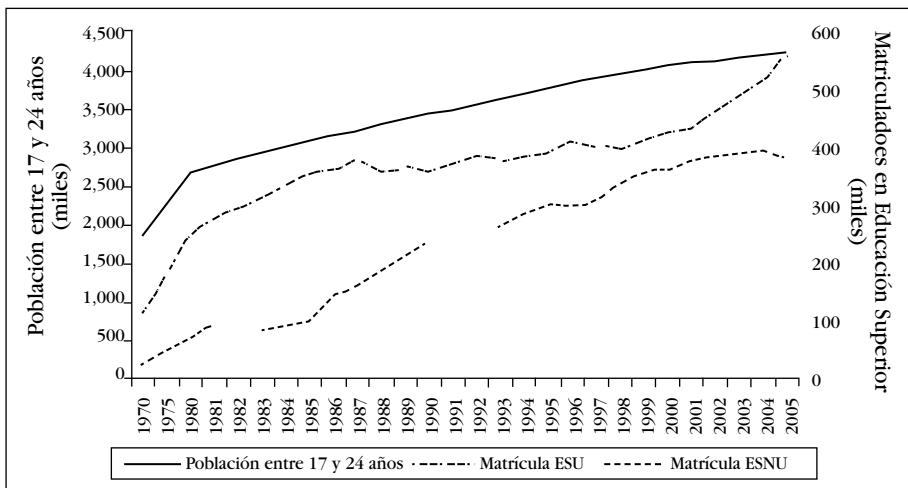
Nota: ESNU corresponde a Educación Superior no Universitaria y ESU a Educación Superior Universitaria.

Elaboración: GRADE

Comparando la matrícula en educación superior con la población de 17 a 24 años que se utilizará como grupo referencial, se encuentra que la matrícula aumentó más rápido que la población. En 1970 la matrícula en educación superior representó 7% de la población de 17 a 24 años, 1% en el caso de la educación superior no universitaria y 6% en el caso de la educación universitaria. En 2005, la matrícula en educación no universitaria como proporción de la población se ha multiplicado por casi nueve veces, llegando a 9%, mientras que la matrícula universitaria como proporción de la población se duplicó, alcanzando 13.2%. Así, la matrícula total en educación superior representa en 2005 a más del 22% de la población de 17 a 24 años.

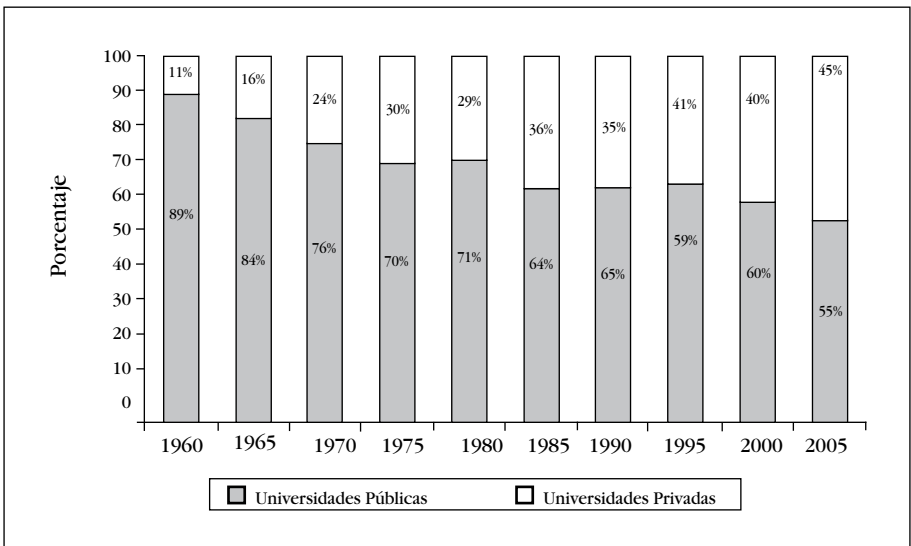
En el Gráfico 4 se aprecia la evolución de la matrícula en educación superior y de la población de 17 a 24 años. La matrícula no universitaria creció muy rápido durante las décadas de 1980 y 1990, y se ha desacelerado en la década actual como consecuencia de la tendencia de la matrícula en los ISP, que se estancó a fines de la década de 1990 y empezó a reducirse a partir de 2001. La matrícula universitaria se incrementó rápidamente desde la década de 1970 hasta 1987, luego se desaceleró hasta fines de la década de 1990, y se ha acelerado nuevamente a partir de 2000 como consecuencia de la expansión de la matrícula en las universidades privadas.

Gráfico 4. Población de 17 a 24 años y matrícula en educación superior, 1970-2005



Si se analiza la tasa de crecimiento de la matrícula universitaria según gestión, se comprueba que la matrícula en universidades privadas ha crecido más rápidamente que en las universidades públicas desde 1960. Así, de 1960 a 1970, la matrícula pública creció a una tasa de 12.3% por año mientras que la matrícula privada lo hizo a una tasa de 24.1%; en el periodo 1970-1980 la matrícula pública creció a una tasa de 7.8% y la privada a 10.3%; de 1980 a 1990 la matrícula pública creció 2.5% por año, mientras que la privada 5.5%; y de 1990 a 2000 la matrícula pública aumentó a una tasa de 0.9% por año, mientras que la matrícula privada se incrementó a una tasa de 3.1% por año. En lo que va de la década presente la matrícula pública creció 2.4% por año de 2000 a 2005, mientras que la matrícula privada creció 6.6% por año en el mismo lapso. El resultado, como se observa en el Gráfico 5, es que se ha producido un incremento permanente de la participación privada en la matrícula universitaria desde 1960 hasta la actualidad. Mientras que en 1960 solo 10.6% de los estudiantes universitarios estaba matriculado en universidades privadas, en 2005 la matrícula privada representaba ya el 45.2% de la matrícula universitaria total.

Gráfico 5. Distribución de la matrícula universitaria según gestión, 1970-2005



La distribución geográfica de la matrícula universitaria también ha experimentado cambios durante las décadas pasadas como lo muestra el Cuadro 9, que agrupa las universidades según el Consejo Regional Interuniversitario (CRI) al cual pertenecen⁶. Se encuentra que la matrícula universitaria se ha desconcentrado, reduciéndose la participación de la matrícula del CRI Lima (Lima y Callao) en la matrícula total en favor de la participación de los demás CRI, especialmente del CRI Norte. Mientras en 1985, el CRI Lima concentraba 58.2% de la matrícula, en 2004 su participación se había reducido a 46.7%. Durante el mismo periodo la

Cuadro 9. Matrícula universitaria según consejos regionales interuniversitarios, 1985-2004

	1985	1990	1995	2000	2004
<i>A. Total</i>					
Matrícula	354,694	359,778	400,738	423,706	515,117
Estructura según CRI					
Norte	9.2	10.3	14.0	19.9	20.1
Amazónico	1.1	1.5	2.0	3.1	3.3
Centro	12.3	13.1	14.2	12.2	10.5
Sur	19.1	20.5	22.0	21.7	19.4
Lima	58.2	54.6	47.8	43.0	46.7
<i>B. Universidades Públicas</i>					
Matrícula	228,270	233,625	242,438	254,732	282,485
Estructura según CRI					
Norte	13.3	13.4	14.0	20.1	20.6
Amazónico	1.8	2.4	2.8	4.7	5.4
Centro	17.3	18.6	21.2	17.1	15.1
Sur	21.3	22.4	25.9	24.9	24.0
Lima	46.3	43.3	36.1	33.1	34.9
<i>C. Universidades Privadas</i>					
Matrícula	126,424	126,153	158,300	168,974	232,632
Estructura según CRI					
Norte	1.9	4.5	14.0	19.6	19.5
Amazónico	0.0	0.0	0.6	0.7	0.8
Centro	3.3	2.9	3.4	4.9	4.9
Sur	15.0	16.9	16.1	16.9	13.9
Lima	79.8	75.6	65.9	57.8	61.0

Fuente: ANR (2004)

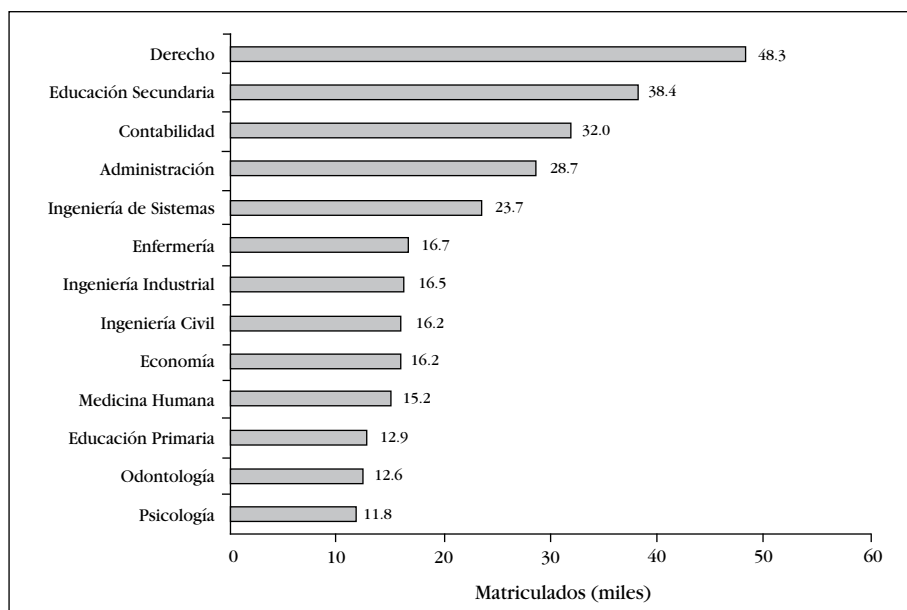
Elaboración: GRADE

⁶ El CRI Norte está formado por las universidades con sede en los departamentos de Tumbes, Piura, Lambayeque, Cajamarca, La Libertad, y Áncash. El CRI Amazónico, por las universidades con sede en Amazonas, Loreto, San Martín, y Ucayali. El CRI Centro, por las universidades con sede en Huánuco, Pasco, Junín, Huancavelica e Ica. El CRI Sur, por las universidades con sede en Madre de Dios, Cusco, Ayacucho, Apurímac, Puno, Arequipa, Moquegua y Tacna. El CRI Lima, por las universidades con sede en Lima y Callao.

participación del CRI Norte en la matrícula total se ha duplicado, pasando de 9.2 a 20.1%, mientras que la participación del CRI Amazónico aumentó de 1.1 a 3.3%. En el caso de los CRI Centro su participación se redujo de 12.3 a 10.5%, mientras que la del CRI Sur se ha mantenido casi constante, aunque con variaciones en los años intermedios. Esta desconcentración de la matrícula universitaria se observa no solo en el agregado sino también según gestión. En el caso de las universidades públicas, la participación del CRI Lima se redujo de 46.3% en 1985 a 34.9% en 2004, la del CRI Norte aumentó de 13.3 a 20.6%, la del CRI Amazónico de 1.8 a 5.4% y la del CRI Sur de 21.35 a 24%, mientras que la del CRI Centro se redujo de 17.3 a 15.1%. En el caso de las universidades privadas, la participación del CRI Lima también disminuyó, reduciéndose de 78.9 a 61%, mientras que la de los demás CRI se mantuvo estable o aumentó, como en el caso de la del CRI Norte, pasando de 1.9 a 19.5%.

Analizando la composición de la matrícula universitaria según carreras profesionales en los últimos 15 años, se encuentra una fuerte concentración en carreras asociadas a Humanidades, Educación, Derecho y Ciencias Administrativas.

Gráfico 6. Carreras universitarias con mayor número de alumnos, 2004



Por ejemplo, en 2004, las diez carreras profesionales más pobladas concentraron cerca de 49% de la matrícula universitaria. El Gráfico 6 presenta las carreras universitarias con mayor matrícula en 2004. La carrera de Derecho fue la que mayor concentración de alumnos tuvo en 2004, con poco más de 48 mil estudiantes matriculados, lo que representó 9.4% de la matrícula total. Le siguieron las carreras de Educación Secundaria con 7.5% de la matrícula, Contabilidad con 6.2%, Administración con 5.6% e Ingeniería de Sistemas con 4.6%. Solo estas cinco carreras concentraron 33% de la matrícula universitaria. Completan la lista de las diez carreras más pobladas las de Enfermería, Ingeniería Industrial, Economía, Ingeniería Civil, todas con 3.2%, y Medicina Humana con 3%⁷.

El Cuadro 10 presenta la matrícula en educación superior no universitaria total y desagregada en formación magisterial, artística, y tecnológica para el periodo 1981-2005. La matrícula en ISP presenta un rápido crecimiento desde inicios de la década de 1980 hasta fines de la de 1990, aumentando de 8,300 estudiantes en 1981 a 123,300 en 2001, es decir, se multiplicó por 14.9. Por el contrario, en lo que va de la presente década, la matrícula en los ISP ha mostrado una tendencia decreciente, reduciéndose a 102,500 estudiantes en 2005. Según gestión, se encuentran patrones diferenciados entre los ISP públicos y los privados. Como se muestra en el Gráfico 7, la matrícula pública aumentó rápidamente durante toda la década de 1980 hasta mediados de la década de 1990, alcanzando una cima en 1995 con 74 mil estudiantes. A partir de ese año se redujo a una tasa anual de 4.2%, llegando a 48,300 estudiantes matriculados en 2005. Por otro lado, la matrícula en los ISP privados aumentó de cerca de mil estudiantes en 1981 a 5,300 en 1990, lo que representa un crecimiento anual de 21%. A partir de ese año, el crecimiento de la matrícula privada se aceleró hasta alcanzar 64,700 estudiantes en 2001.

⁷ Si bien la carrera de Educación Secundaria se ubica en el segundo lugar de la lista de carreras con más estudiantes después de Derecho, si se le suma la matrícula en la carrera pedagógica de Educación Primaria, la matrícula de quienes estudian para convertirse en maestros de Educación Primaria o Educación Secundaria representa 10% de la matrícula universitaria.

Cuadro 10. Matrícula no universitaria según gestión, 1981-2005

	<i>Matrícula (miles)</i>			<i>Distribución porcentual</i>	
	<i>Estatal</i>	<i>No Estatal</i>	<i>TOTAL</i>	<i>Estatal</i>	<i>No Estatal</i>
TOTAL ESNU					
1981	43.9	44.8	88.7	49.5	50.5
1985	65.8	31.8	97.6	67.4	32.6
1990	158.4	80.4	238.8	66.3	33.7
1995	173.0	125.9	298.9	57.9	42.1
2000	166.0	193.8	359.8	46.1	53.9
2005	160.9	224.0	385.0	41.8	58.2
Formación Magisterial (ISP)					
1981	7.4	0.9	8.3	89.2	10.8
1985	24.5	1.8	26.3	93.2	6.8
1990	52.7	5.3	58.0	90.9	9.1
1995	74.0	28.2	102.2	72.4	27.6
2000	57.6	60.5	118.1	48.8	51.2
2005	48.3	54.3	102.5	47.1	52.9
Escuelas de Formación Artística (EFA)					
1981	5.3	—	5.3	100.0	0.0
1985	5.8	—	5.8	100.0	0.0
1990	7.8	—	7.8	100.0	0.0
1995	8.7	—	8.7	100.0	0.0
2000	7.4	0.3	7.8	95.8	4.2
2005	7.7	0.4	8.1	94.7	5.3
Educación Superior Tecnológica (IST)					
1981	31.2	43.9	75.1	41.5	58.5
1985	35.5	30.0	65.5	54.2	45.8
1990	97.9	75.1	173.0	56.6	43.4
1995	90.3	97.7	188.0	48.0	52.0
2000	100.9	133.0	233.9	43.1	56.9
2005	105.0	169.3	274.3	38.3	61.7

Fuente: MED

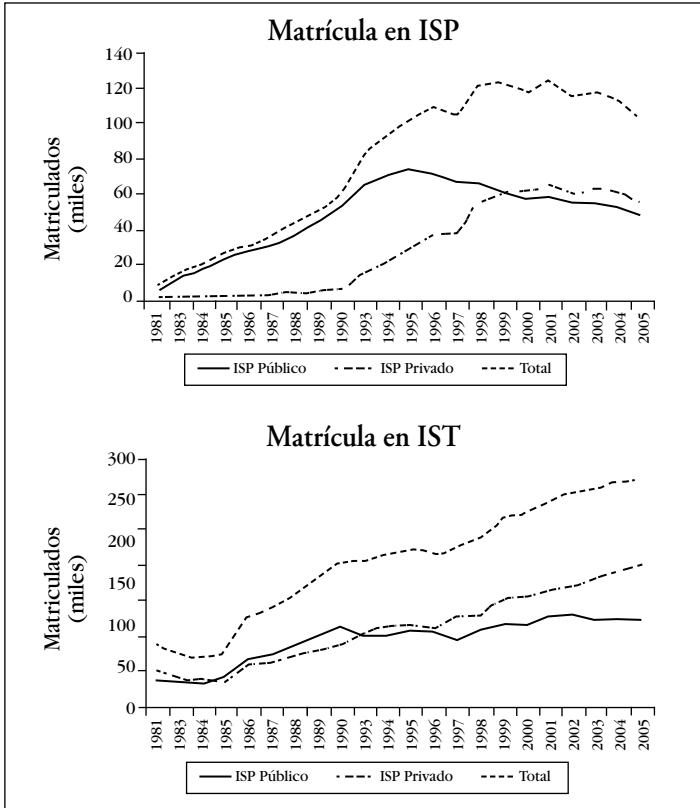
Elaboración: GRADE

El estudio de Díaz y Saavedra (2000) aplicó una encuesta a 289 estudiantes de formación magisterial que en 1999 cursaban el cuarto año de la carrera en ISP y universidades de Lima, la cual reveló que la mayor parte de los estudiantes de formación magisterial proviene de escuelas públicas y de los niveles socioeconómicos medios o bajos. ¿Por qué aumentó tanto la demanda por formación magisterial? Díaz y Saavedra (2000) señalan que una de las ca-

racterísticas más atractivas de la carrera de maestro en el país, especialmente en el sector público, es la estabilidad laboral y de ingresos. Aunque la carrera docente no permite un incremento sustantivo de los ingresos a lo largo del tiempo, la estabilidad laboral, la menor carga de trabajo y la flexibilidad de horario respecto de otras profesiones hace que la profesión docente sea atractiva para un segmento importante de la población que egresa de secundaria. A ello se suma el hecho que los ISP y las facultades de Educación de las universidades han sido poco exigentes en el proceso de admisión. Esto se refleja en los cambios dramáticos que se han producido en los dos últimos años. En 2007, el Ministerio de Educación dispuso que la admisión a los ISP se basase en un examen nacional único y que el postulante obtuviera una nota mínima de 14, para pasar a la etapa final de selección. Ese año se inscribieron cerca de 18,000 postulantes, pero solo se presentaron 12,400, y de ellos solo 525 obtuvieron una nota de 11 o más. En el año 2008 un total de 5,321 postulantes rindieron el examen único para el ingreso a los ISP, de los cuales solo 330 obtuvieron una nota mayor de 14.

En lo que respecta a la matrícula en formación técnica, esta se mantuvo estancada durante la primera mitad de la década de 1980 para luego crecer de manera continua durante los últimos veinte años. En 1981, la matrícula total en los IST fue de 75,100 estudiantes y se redujo a 65,500 en 1985. A partir de ese año inició una senda creciente que no se ha detenido. Ya en 1990, la matrícula en los IST alcanzaba los 173 mil estudiantes, en 2000 llegó a 234 mil y en 2005 a 274 mil estudiantes. Analizando la evolución de la matrícula según la gestión de los institutos tecnológicos, se encuentra que mientras la matrícula privada creció de manera continua de 1985 a 2005, la matrícula pública aumentó rápidamente de 1985 a 1990 y luego continuó en aumento, pero de manera fluctuante y menos pronunciada que en el periodo anterior, como se observa en el Gráfico 7. A partir de los estudios de Arregui (1993) y Valdivia (1994 y 1997), se puede argumentar que durante las décadas de 1980 y 1990 el incremento de la matrícula en educación superior técnica respondería a las expectativas de mejores oportunidades ocupacionales y de ingresos que las carreras técnicas ofrecen respecto de la educación secundaria, y al mismo tiempo porque la educación técnica representa una alternativa cercana a los estudios universitarios.

Gráfico 7. Evolución de la matrícula en educación superior no universitaria, 1981-2005



En cuanto a la composición de la matrícula según gestión, la evolución de los últimos 25 años indica que la matrícula en los ISP se ha privatizado. Así, mientras en 1981 la matrícula de los ISP privados representaba 11%, en 1995 estos aumentaron su participación a 28% y en 2005 ya concentraban 53% de la matrícula. Por otro lado, en el caso de los IST, la participación de los sectores público y privado ha variado moderadamente, pero se ha mantenido casi en los mismos niveles de inicios de la década de 1980. En 1981, por ejemplo, 58% de la matrícula en los IST se concentraba en el sector privado. De mediados de la década de 1980 a mediados de la siguiente década la participación del sector privado se redujo a un promedio de 47%, pero a

partir de la segunda mitad de la década de 1990 su participación ha vuelto a aumentar, llegando a concentrar 57% de la matrícula total en 2000 y 62% en 2005.

Analizando la composición de la matrícula en los ISP según especialidades, la información del Censo Escolar de 1993 indica que la especialidad con la mayor matrícula fue la de Educación Primaria, que concentraba 50% del total de los matriculados en los ISP del país, seguida de las especialidades de Educación Secundaria, con 24%, y de Educación Inicial, con 12%, mientras que las especialidades de Educación Especial, Formación Artística, Educación Física y Educación Técnica representaron en conjunto 15% de la matrícula. Según el Censo Escolar de 2005, este ordenamiento no se ha modificado, aunque las magnitudes de los porcentajes sí han cambiado; así, mientras que la participación de la especialidad de Educación Primaria se ha mantenido en 50% de la matrícula, la de la especialidad de Secundaria se ha reducido a 17% y la de Educación Inicial ha aumentado a 15%. Según la gestión de la institución de educación superior, en los ISP no estatales el hecho más notorio es que de 1993 a 2005 la participación de la especialidad de Educación Primaria aumentó de 41 a 59%, mientras que las especialidades de Educación Inicial y Secundaria han cambiado posiciones; así, sus participaciones pasaron de representar 21 y 23%, respectivamente, en 1993 a 17 y 10%. En el caso de los ISP estatales, la participación de la especialidad de Educación Primaria se redujo de 52 a 40%, comparando 1993 y 1995, mientras que las participaciones de las especialidades de Inicial y Secundaria aumentaron ligeramente de 10 y 24% a 13 y 25%, respectivamente.

En el caso de la matrícula en los IST según familias de carreras tecnológicas, las carreras asociadas a Salud fueron las más pobladas en 2005 con 67 mil estudiantes, que representaron 25.2% de la matrícula según el Censo Escolar de ese año, seguidas por las carreras de la familia de Computación e Informática con 54 mil estudiantes y 20.2% de la matrícula; Administración y Comercio con 43 mil estudiantes y 16.1% de la matrícula; y Actividades Agrarias con 39 mil estudiantes que representaron 14.7% de la matrícula. En este último caso, se debe mencionar que dentro de la familia de Actividades Agrarias, la carrera con mayor número de estudiantes matriculados en 2005 fue la de Administración de Negocios Agropecuarios, que tuvo 30 mil de los 39 mil estudiantes en dicha familia, lo cual puede estar asociado al auge reciente de los negocios de agroexportación. Si se suman estos estudiantes a los de la familia de Administración y Negocios, se obtiene que unas 73 mil personas cursaban estudios técnicos relacionados a carreras de gestión o comercio en 2005.

Se encuentra también que, según gestión, hay carreras concentradas en los IST del sector privado y otras en los IST públicos. Los IST privados, por ejemplo, concentran 100% de la matrícula total en la familia de Servicios Sociales y Asistenciales, 93.5% en la familia de Comunicación, Imagen y Sonido, 85.5% en la familia de Hostelería y Turismo, 85.4% en la familia de Artes Gráficas, y 70.8% de matrícula en la familia Salud. Por otro lado, los IST públicos concentran la mayor parte de la matrícula en carreras asociadas a la industria y mecánica. Así, por ejemplo, 98% de la matrícula total en la familia Industrias Alimentarias se concentra en IST estatales, en el caso de la familia Minería 92.9% de la matrícula es estatal, en la familia Química 86.7% es estatal, mientras que en la familia Mecánica y Motores 77.8% se concentra en los IST estatales⁸.

A nivel de las carreras mismas, las diez más pobladas en 2005 fueron Computación e Informática con 53,000 estudiantes (19.9% de la matrícula total en educación técnica), Enfermería Técnica con 43,000 (16.2%), Administración de Negocios Agropecuarios con 30,000 (11.2%), Administración de Negocios con 16,000 (6.2%), Técnica en Farmacia con 11,600 (4.3%), Mecánica Automotriz con 9,500 (3.6%), Navegación y Pesca con 8,600 (3.2%), Secretariado Ejecutivo 8,300 (3.1%), Agropecuaria con 7,900 (3.0%) y Administración con 7,000 (2.6%).

3.3.1. Matrícula en educación superior y nivel socioeconómico

Para explorar la relación entre matrícula en educación superior y nivel socioeconómico se utiliza información de microdatos proveniente de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) y de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH). Considerando como grupo de referencia a la población de 17 a 24 años de edad, se calculan tasas de matrícula o asistencia a educación superior y la estructura de la matrícula según quintiles de gasto familiar per cápita como indicador del nivel socioeconómico⁹. El Cuadro 11 muestra que la tasa de asistencia a educación superior para la población de 17 a 24

⁸ Además, en la familia de Estética Personal, 80.4% de la matrícula es pública.

⁹ En la construcción de los quintiles de gasto se utiliza como variable el gasto total familiar per cápita. Para hacer comparables los niveles de gasto para familias de distintas partes del país, los valores monetarios se expresan a precios de Lima utilizando deflatores regionales, que se calculan a partir de las canastas de consumo de los distintos dominios geográficos en cada una de las encuestas y se expresan en términos relativos a la canasta de Lima. A cada individuo en la encuesta se le asigna el valor monetario del gasto familiar per cápita de su hogar y luego se ordenan de menor a mayor todos los individuos en la encuesta, lo cual permite construir el quintil poblacional de gasto familiar per cápita al que cada individuo pertenece (véase como referencia metodológica Escobar, Saavedra y Torero, 1998; y Saavedra y Suárez, 2002).

años aumentó de 15% en 1985, a 23% en 2000, y luego se redujo a 19% en 2006. Según quintiles de gasto per cápita, se aprecia claramente una relación positiva entre nivel socioeconómico y asistencia a educación superior. El aumento promedio experimentado por la tasa de asistencia en este periodo estuvo acompañado de un incremento en las disparidades por niveles socioeconómicos. En 1985, 3% de los jóvenes de 17 a 24 años del quintil de menores recursos asistía a educación superior frente a 28% en el quintil con mayor nivel de gasto, en el año 2006 estas tasas ascendieron a 3 y 41%. La tasa de asistencia educación superior de los jóvenes de 17 a 24 años del quintil de mayores recursos era 8.4 veces mayor que la del quintil más pobre en 1985, 6.5 veces mayor en 1994, 12.1 veces mayor en 2000 y 15.9 veces mayor en 2006.

Cuadro 11. Matrícula en educación superior según NSE para la población de 17 a 24 años (según encuestas de hogares)

	<i>Total Educación Superior</i>				<i>No Universitaria</i>		<i>Universitaria</i>	
	<i>1985</i>	<i>1994</i>	<i>2000</i>	<i>2006</i>	<i>2000</i>	<i>2006</i>	<i>2000</i>	<i>2006</i>
A. Tasa de asistencia								
Quintil I	3.4	6.2	4.2	2.6	3.0	1.7	1.2	1.0
Quintil II	7.2	9.3	14.4	7.2	10.8	4.1	3.6	3.1
Quintil III	13.9	19.5	18.8	14.5	10.8	7.9	8.0	6.6
Quintil IV	19.6	27.5	25.4	25.2	12.9	11.4	12.5	13.8
Quintil V	28.4	40.3	50.7	41.3	15.5	11.9	35.3	29.5
Total	14.8	21.5	23.2	18.7	10.8	7.7	12.3	11.0
B. Estructura porcentual								
Quintil I	3.9	4.5	3.1	2.3	4.8	3.5	1.6	1.4
Quintil II	9.7	8.5	12.9	7.7	20.6	10.6	6.1	5.6
Quintil III	20.9	19.7	17.1	17.0	20.9	22.6	13.7	13.1
Quintil IV	26.8	28.0	23.0	30.6	25.0	33.7	21.2	28.5
Quintil V	38.8	39.3	43.9	42.5	28.6	29.6	57.3	51.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ENNIV 1985, 1994, 2000; ENAHO 2006

Elaboración: GRADE

Analizando la composición de la matrícula según quintiles de gasto, se encuentra que 39% de los jóvenes de 17 a 24 años que asistían a una institución de educación superior en 1985 pertenecían al quintil de gastos de mayores recursos mientras que solo 4% pertenecían al quintil más pobre. Para 2006, la matrícula en educación superior se concentró aun más en el quintil de mayores recursos, alcanzando 43% del total de los matriculados, mientras que los jóvenes del quintil más pobre que asistieron solo representaron 2% del total de la matrícula.

La ENNIV 2000 y la ENAHO 2006 permiten adicionalmente distinguir entre la educación superior no universitaria y la universitaria, así como la gestión de la institución educativa. Tanto para la tasa de asistencia como para la composición de la matrícula se encuentra que la educación universitaria está más fuertemente concentrada en los niveles socioeconómicos más altos que la no universitaria (véase el Cuadro 11). Así, por ejemplo, en el año 2006, mientras que los dos quintiles de mayor gasto per cápita concentraron 63.3% de la matrícula no universitaria, estos concentraron 79.9% de la matrícula universitaria.

Por otro lado, según la gestión, se encuentra que la educación superior pública es menos concentrada según nivel socioeconómico que la educación superior privada. Como se muestra en el Cuadro 12, en el año 2000 los jóvenes del quintil de menores recursos económicos que asistían instituciones de educación superior públicas representaban 4.4% de la matrícula pública y los del quintil más rico 33.5%; los jóvenes más pobres que asistían a instituciones privadas representaban solo 1.2% de la matrícula privada, mientras que los más ricos 59.7%. El Cuadro también muestra la fuerte concentración de matrícula universitaria en los quintiles de mayor nivel de gasto tanto para las instituciones de gestión pública como para las instituciones de gestión privada.

Cuadro 12. Estructura de la matrícula en educación superior según gestión y NSE para la población de 17 a 24 años (según encuestas de hogares)

	ENNIV 2000			ENAHO 2006		
	ES	ESNU	ESU	Total ES	ESNU	ESU
<i>A. Instituciones Públicas</i>						
Quintil I	4.4	6.9	2.5	3.9	7.7	2.1
Quintil II	17.5	28.4	9.1	12.6	18.3	10.0
Quintil III	21.1	22.8	19.8	21.6	27.5	18.9
Quintil IV	23.5	20.0	26.2	35.7	31.4	37.7
Quintil V	33.5	21.9	42.4	26.2	15.0	31.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>B. Instituciones Privadas</i>						
Quintil I	1.2	2.2	0.0	1.0	1.4	0.7
Quintil II	6.0	10.8	0.8	4.0	6.8	1.3
Quintil III	11.0	18.6	2.8	13.5	20.2	7.2
Quintil IV	22.1	31.2	12.3	26.8	34.8	19.3
Quintil V	59.7	37.2	84.1	54.8	36.9	71.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ENNIV 2000; ENAHO 2006

Elaboración: GRADE

4. Oferta de educación superior

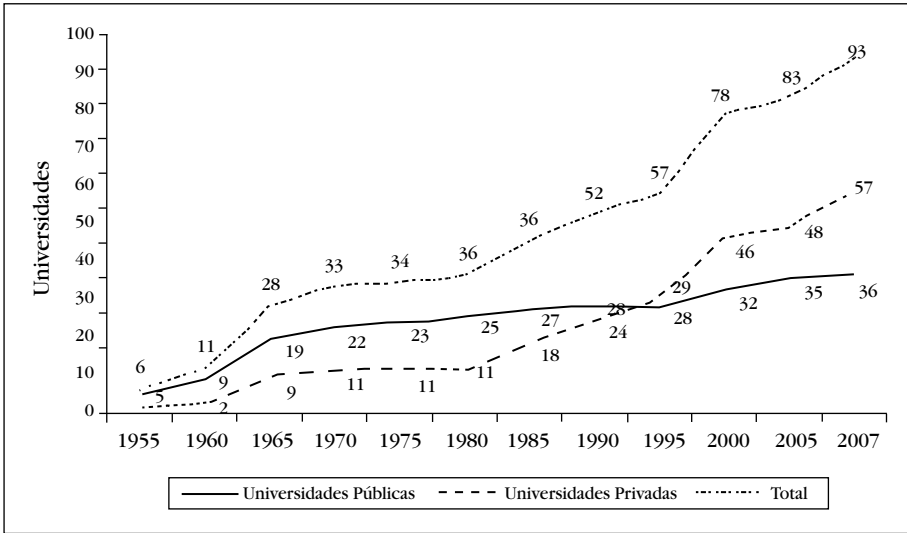
La evolución del número de ingresantes a las instituciones de educación superior y del número de estudiantes matriculados en dichas instituciones indica no solo un aumento de la demanda por educación superior, sino también un aumento de la oferta en tanto estos indicadores reflejan la escala de las instituciones educativas. Esta expansión de la oferta se ha producido tanto en el sistema universitario como en el no universitario, en la medida que la oferta se ajusta en tiempo a las presiones ejercidas por el número de postulantes. En lo que sigue se analiza la oferta de educación superior a partir del número de instituciones educativas, sus facultades y las carreras y programas disponibles.

4.1. Evolución de la cantidad de instituciones de educación superior universitaria

En el caso de las universidades públicas, la expansión del número de universidades ha respondido a la voluntad política de los gobiernos de turno y a la coyuntura movida por las presiones sociales y los intereses políticos. En el caso de las universidades privadas, estas se han creado siguiendo más bien las presiones de la demanda por educación superior que, especialmente a partir de la década de 1980, el sector público no ha atendido. Más recientemente, a partir de la promulgación del Decreto Legislativo 882, de 1996, se han creado universidades privadas con una orientación empresarial.

Hasta el inicio del siglo pasado existían en el Perú tan solo cuatro universidades, todas ellas públicas, siendo la más antigua la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que fue creada en 1551. En 1692 se creó la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, en 1824 la Universidad Nacional de Trujillo y en 1827 la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. No se crearon nuevas universidades sino hasta 1917, año en el que se fundó la Universidad Católica del Perú, primera universidad privada del país. Ese mismo año se fundó la Universidad Nacional de Ingeniería. Contando a las dos ya mencionadas, de 1917 a 1959 se crearon 5 universidades; así, en 1959 existían un total de 10 universidades, 9 universidades públicas y solo 1 privada. En la década de 1960 se crearon 12 universidades públicas y 9 privadas, con lo cual para 1969 había una oferta total de 30 universidades, 20 públicas y 10 privadas. De 1970 a 1979, durante el gobierno militar, se crearon solo 5 universidades públicas, 2 con Velasco y 3 con Morales Bermúdez.

Gráfico 8. Número de universidades, 1955-2007



Con el regreso de la democracia al país a partir de 1980, el número de universidades privadas aumentó rápidamente. De 1980 a 1989 se crearon 12 nuevas universidades privadas, 5 durante el segundo gobierno de Belaunde y 7 durante el primer régimen de García. En este periodo se crearon solo 2 nuevas universidades públicas (Universidad Nacional de Tumbes y Universidad Nacional del Santa, ambas en 1984). Como resultado, en 1989 existían ya 49 universidades, 27 públicas y 22 privadas. Durante la década de 1990, en los dos gobiernos de Fujimori, se crearon en total 16 universidades privadas y 2 públicas. En 1994 el número de universidades privadas alcanzó al de universidades públicas y a partir de 1995 hay más universidades privadas que públicas en el país. En esta década, antes de la promulgación del Decreto Legislativo 882, se crearon 5 universidades privadas y después un total de 11 nuevas universidades de 1996 a 1999. Para 1999 existía una oferta de 73 universidades en el país, 29 públicas y 44 privadas. Durante el gobierno de Toledo (2001-2006), se crearon 10 nuevas universidades privadas y 6 públicas. Actualmente existen un total de 93 universidades, 36 públicas y 57 privadas.

Con el Decreto Legislativo 882 se permite que las universidades privadas funcionen como empresas con fines de lucro, régimen que no existía anteriormente. Para varios analistas, debido a la laxitud de la normativa en materia de educación

superior y de los mecanismos de control, este decreto favorece un crecimiento desordenado y heterogéneo de la oferta educativa, sin mayor control de la calidad de la oferta privada, que no responde a las necesidades del país ni a los requerimientos de capacidades que se demandan en el mercado laboral. Si bien la fuerte expansión de la oferta privada en la última década puede responder a intereses económicos por parte de sus promotores, no se debe olvidar que la oferta pública no ha sido capaz de absorber la creciente demanda de educación superior universitaria. Es decir, existe una demanda insatisfecha que debe ser atendida, lo que explicaría en parte el aumento en el número de instituciones privadas. Al mismo tiempo, varias universidades públicas también vienen incrementando su oferta a través de mecanismos como las filiales y sedes universitarias, que también plantean dudas sobre su calidad y pertinencia. Por ello, es imprescindible que no se descuide la supervisión de la calidad educativa y que los postulantes tengan información al respecto y acerca de los resultados que obtienen los egresados de las instituciones de educación superior en el mercado laboral.

4.1.1. Facultades y carreras

Analizando la evolución reciente del número de facultades, se encuentra que mientras en 1992 las 52 universidades que existían se organizaban en 382 facultades, en 1996 el número de universidades y facultades aumentó a 61 y 462, respectivamente. En 2000, las 78 universidades del país se organizaban en 476 facultades, mientras que en 2004, aunque el número de universidades aumentó a 83, el de facultades se redujo a 459. En muchos casos las facultades representan a una sola carrera o especialidad.

En cuanto al número de carreras profesionales ofrecidas por las universidades, contabilizadas tantas veces como universidades las ofrecen, estas se multiplicaron por 1.7 de 1992 a 2004. Así, en 1992, existía una oferta total de 691 carreras-universidad, en 1996 se ofrecieron 884, en 2000 un total de 1,079, mientras que en 2004 se ofrecieron 1,193. En el mismo periodo, la oferta privada ha crecido más rápido que la pública. En 1992 las universidades públicas ofrecieron un total de 459 carreras y las privadas 232, es decir, las universidades públicas ofrecieron casi el doble de especialidades que las universidades privadas. En 1996 la oferta pública ascendió a 534 carreras y la privada a 350 carreras, con lo cual la oferta pública fue 1.5 veces mayor que la privada; mientras que en 2004

la oferta pública aumentó a 682 carreras y la privada a 511 carreras, siendo la oferta pública 1.3 veces mayor que la privada.

En el Cuadro 13 se presenta la evolución reciente de las carreras con mayor oferta, y muestra el número de universidades según carreras ofrecidas de 1992 a 2004, ordenadas según su importancia durante 2004. La carrera de Administración se ofreció en 33 universidades en 1992, mientras que en 2004 eran ya 60 universidades las que la ofrecieron. La carrera de Contabilidad fue ofrecida por 37 universidades en 1992 y por 57 en 2004. En el caso de Educación Secundaria 31 universidades ofrecieron la especialidad en 1992 y 52 en 2004. La carrera de Derecho se ofreció en 24 universidades en 1992, mientras que en 2004 fueron 49 universidades las que la ofrecieron. A diferencia de las carreras mostradas en el Cuadro 13, las especialidades de ciencias exactas tuvieron una oferta bastante menor. Por ejemplo, durante 2004 las especialidades de Matemáticas y Física se ofrecieron solo en 13 universidades, mientras que la de Química en 7 universidades.

Cuadro 13. Carreras universitarias más ofertadas, 1992-2004

	1992		1996		2000		2004	
	Carreras	Porcentaje	Carreras	Porcentaje	Carreras	Porcentaje	Carreras	Porcentaje
TOTAL	691	100.0	884	100.0	1,079	100.0	1,193	100.0
Carreras más ofertadas	325	47.0	402	45.5	529	49.0	576	48.3
Administración	33	4.8	39	4.4	54	5.0	60	5.0
Contabilidad	37	5.4	45	5.1	55	5.1	57	4.8
Educación Secundaria	31	4.5	37	4.2	47	4.4	52	4.4
Derecho	24	3.5	30	3.4	39	3.6	49	4.1
Ingeniería de Sistemas	7	1.0	25	2.8	33	3.1	47	3.9
Enfermería	26	3.8	32	3.6	42	3.9	44	3.7
Economía	28	4.1	34	3.8	37	3.4	36	3.0
Educación Primaria	18	2.6	26	2.9	36	3.3	34	2.8
Ingeniería Civil	23	3.3	30	3.4	31	2.9	33	2.8
Educación Inicial	18	2.6	24	2.7	32	3.0	30	2.5
Medicina Humana	15	2.2	17	1.9	26	2.4	28	2.3
Ciencias de la Comunicación	11	1.6	19	2.1	22	2.0	28	2.3
Obstetricia	15	2.2	22	2.5	25	2.3	27	2.3
Agronomía	22	3.2	0.0	0.0	25	2.3	26	2.2
Ingeniería Industrial	17	2.5	22	2.5	25	2.3	25	2.1
Otras carreras profesionales	366	53.0	482	54.5	550	51.0	617	51.7

Fuente: ANR, varios años

Elaboración: GRADE

4.1.2. Programas alternativos

Un fenómeno reciente y preocupante, desde el punto de vista de la calidad académica y la responsabilidad ética y social con la que se imparte la educación superior, es la aparición y el rápido aumento de la oferta de programas de educación alternativos que imparten algunas universidades a través de las denominadas filiales y sedes universitarias. El informe de 2006 sobre la universidad en el Perú del Ministerio de Educación (2006), elaborado por la Oficina de Coordinación Universitaria, se califica a “la explosión de las filiales universitarias” como “el colapso de la formalidad universitaria”. En muchos casos, las universidades no cuentan con la autorización de funcionamiento de sus filiales, algunas veces denominados centros universitarios, e inclusive se originan incongruencias en las que funcionamiento de filiales universitarias ha sido autorizado por la ANR aun cuando la universidad no estuviera reconocida por Consejo Nacional para el Funcionamiento de las Universidades (Conafu); tal fue el caso, en el año 2005, de la Universidad Alas Peruanas y sus filiales de Ica y Piura, autorizadas por la ANR, y las de Arequipa, Trujillo, Chiclayo, Ayacucho, Pucallpa, Iquitos y Huancayo, que no contaban con autorización alguna.

Las especialidades de Educación y Derecho son las que más se ofrecen en las filiales universitarias. En el caso de la formación docente, por ejemplo, Piscocya (2004) señala que, aunque las estadísticas oficiales no lo registran, en los últimos años han aparecido varias modalidades alternativas de profesionalización docente, como los programas de educación a distancia, los programas de reconversión profesional, los programas de licenciatura en Educación y los programas de bachillerato académico en Educación. Estas nuevas modalidades se imparten a través de filiales universitarias que, en la mayoría de casos, no tienen autorización de funcionamiento y son financiadas por los propios estudiantes a través de las pensiones. Por lo general, la educación es de tipo no presencial, aunque los programas cuenten con fases presenciales, y en las cuales la instrucción impartida está a cargo de profesores itinerantes o de profesores que no cuentan la calificación necesaria para ofrecer una educación de calidad aceptable. Como un ejemplo de la magnitud que han alcanzado estos programas, basado en información de la Oficina de Estadística e Informática de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Piscocya presenta el caso de la Facultad de Educación de dicha universidad, cuyos programas alternativos tuvieron en el año 2003 una matrícula

de 2,578 estudiantes, más del doble de la matrícula registrada oficialmente en formación regular durante 2004.

En el caso de la especialidad de Derecho, Pásara (2004), citado en Ministerio de Educación (2006), encuentra que por lo menos 28 filiales universitarias ofrecían la especialidad de Derecho, en su mayor parte en dudosas condiciones. Por ejemplo, dicho estudio encuentra que en 10 filiales, de 16 casos estudiados, la carrera de Derecho “no estaba bajo la dirección de un abogado, y que en dos filiales y una subsede no existía biblioteca” (Ministerio de Educación, 2006; p. 65).

La Oficina de Coordinación Universitaria del Ministerio de Educación realizó, en 2005, una recolección de información sobre las filiales universitarias en el país, encontrando que a la fecha existían 205 filiales informales, es decir, que no contaban con la autorización de funcionamiento correspondiente. En cierta medida la aparición descontrolada de filiales universitarias, que en algunos casos cuentan con una oferta de hasta 19 carreras profesionales, es el resultado de una normatividad laxa, confusa y hasta contradictoria, tal como se indica en el informe del Ministerio de Educación (2006). Así, la Ley Universitaria de 1983 no permite la apertura de filiales universitarias fuera del ámbito departamental. Sin embargo, el Decreto Legislativo 882 estableció en 1996 la posibilidad de que las universidades privadas abrieran filiales sin tener que restringirse al ámbito departamental, mientras que en 2001 la Ley 27504 otorgó a la ANR las facultades para regular la creación de filiales para cualquier universidad institucionalizada.

4.2. Evolución de la cantidad de instituciones de educación superior no universitaria

Según el Ministerio de Educación, el número de instituciones de educación superior no universitaria se ha expandido durante los últimos 25 años, especialmente durante la década de 1990. Como se muestra en el Cuadro 14, en 1981 existían en el país 196 instituciones de educación superior no universitaria, de las cuales 40 eran ISP, 25 eran Escuelas de Formación Artística (EFA) y 131 eran IST. En 1991 el número total de estas instituciones aumentó a 421, siendo 94 de ellas ISP, 27 EFA y 300 IST. De 1990 a 2000, la expansión de la oferta de educación superior no universitaria fue significativa, llegando a 1,022 el número total instituciones

educativas (339 ISP, 39 EFA y 644 IST). Este rápido crecimiento de la oferta se desaceleró en la década presente y para el año 2005, el número de instituciones de educación superior no universitaria aumentó ligeramente a 1,062 (349 ISP, 39 EFA y 674 IST).

Cuadro 14. Instituciones de educación superior no universitaria, 1981-2005

	<i>Número de instituciones</i>			<i>Distribución porcentual</i>	
	<i>Estatal</i>	<i>No Estatal</i>	<i>TOTAL</i>	<i>Estatal</i>	<i>No Estatal</i>
TOTAL ESNU					
1981	122	74	196	62.2	37.8
1985	171	94	265	64.5	35.5
1990	284	137	421	67.5	32.5
1995	409	425	834	49.0	51.0
2000	422	600	1,022	41.3	58.7
2005	448	614	1,062	42.2	57.8
Formación Magisterial (ISP)					
1981	38	2	40	95.0	5.0
1985	61	6	67	91.0	9.0
1990	85	9	94	90.4	9.6
1995	124	127	251	49.4	50.6
2000	117	222	339	34.5	65.5
2005	123	226	349	35.2	64.8
Escuelas de Formación Artística (EFA)					
1981	25	0	25	100.0	0.0
1985	25	0	25	100.0	0.0
1990	27	0	27	100.0	0.0
1995	32	0	32	100.0	0.0
2000	33	6	39	84.6	15.4
2005	34	5	39	87.2	12.8
Educación Superior Tecnológica (IST)					
1981	59	72	131	45.0	55.0
1985	85	88	173	49.1	50.9
1990	172	128	300	57.3	42.7
1995	253	298	551	45.9	54.1
2000	272	372	644	42.2	57.8
2005	291	383	674	43.2	56.8

Fuente: MED

Elaboración: GRADE

En cuanto a la formación magisterial, el número de institutos se multiplicó por 8.7 de 1981 a 2005, expansión explicada básicamente por el rápido crecimiento del número de institutos privados durante la década de 1990. Así, mientras en 1990 existían 85 ISP públicos y solo 9 privados, en 2000 el número de ISP públicos aumentó a 117 y el de ISP privados a 222; lo que representó un aumento acumulado de 38% en el caso de la oferta de formación magisterial pública y de un asombroso 2,367% en el caso de la oferta privada. Según gestión, el porcentaje de ISP privados aumentó de 5% en 1981 a 65% en 2005, lo que es consistente con el aumento de la participación privada en la matrícula que pasó de 11 a 53% en el mismo periodo.

En cuanto a la formación técnica, el número de IST aumentó de 131 en 1985 a 674 en 2005, es decir, se multiplicó por 5.1. Este aumento fue proporcional entre IST públicos y privados, por lo que la distribución de institutos según gestión se ha mantenido relativamente constante. Así, en 1981, el 55% de los IST eran privados, mientras que en 2005 el porcentaje de IST privados ascendió a 57%. En términos de la matrícula, el 59% se concentró en IST privados en 1981, mientras que en 2005, estos concentraron cerca del 62% de la matrícula.

5. Algunos factores explicativos

En tanto la población aumente y se haga cada vez más urbana, la demanda por educación superior continuará incrementándose, y en la medida que las instituciones educativas respondan a ello aumentando su escala, la oferta también continuará creciendo¹⁰.

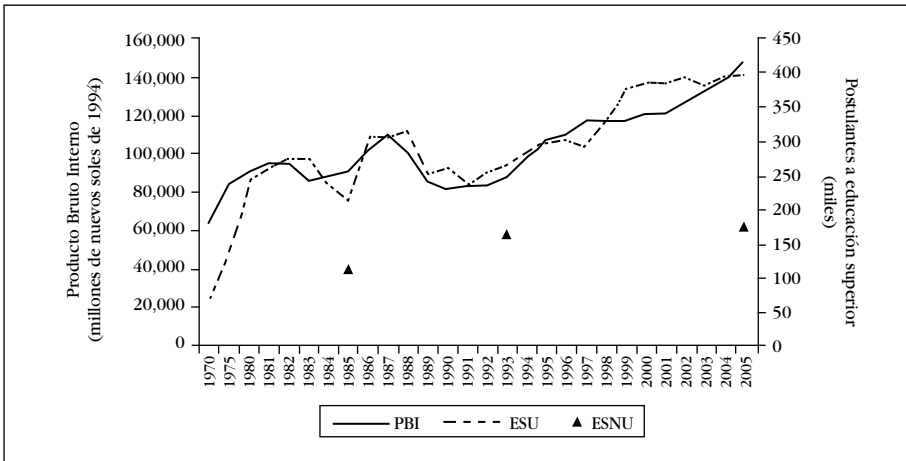
El Perú sigue experimentando un proceso sostenido de urbanización: según el Censo de 1981 aproximadamente 65% de la población vivía en zonas urbanas. Las cifras del Censo de 2005 señalan que este porcentaje se ha incrementado a casi 75%. Por otro lado, según las proyecciones de población del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), para los grupos de 15 a 19 años y para el grupo de 20 a 24 años, se puede esperar que la presión demográfica sobre el nivel de educación superior seguirá aumentando hasta mediados de la siguiente década, cuando el crecimiento de estos grupos etáreos se estabilizará en niveles

¹⁰ Se ha mencionado ya que los cambios en la normativa universitaria que permite la formación de universidades de tipo empresarial han fomentado la expansión de la oferta del sector privado.

proyectados de 2.7 millones de personas. En adición, se debe tener en cuenta que la cobertura de la educación básica en el nivel de secundaria ha aumentado, lo cual significa que la demanda potencial por educación superior no solo aumenta por el incremento de la población, sino también por el crecimiento de la población en capacidad de continuar estudiando una vez finalizada la secundaria.

La demanda por educación superior responde también a la situación económica general que vive el país. Así, la demanda por educación superior cuantificada por el número de postulantes universitarios se comportó de manera pro cíclica con respecto al nivel de actividad económica medida por el PBI. Como se aprecia en el Gráfico 9, la evolución del número de postulantes siguió de cerca la evolución del PBI, reflejando las abruptas fluctuaciones de la década de 1980 y el crecimiento que se experimentó durante la primera mitad de la década de 1990 y desde el año 2000.

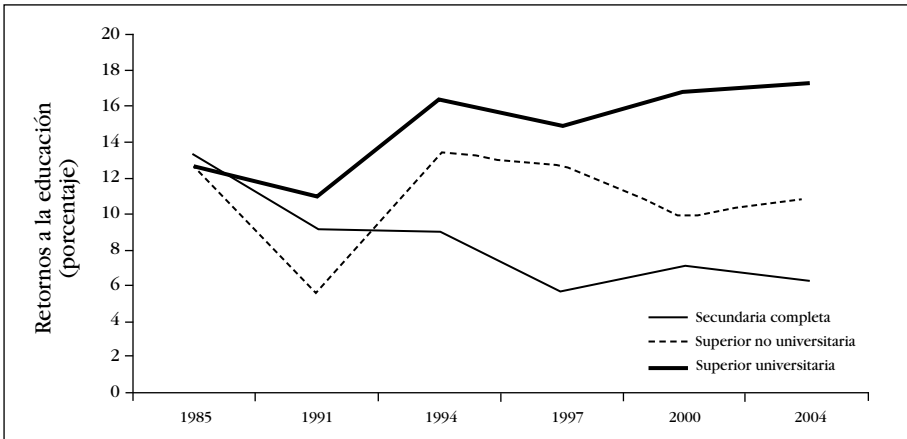
Gráfico 9. Evolución del PBI y del número de postulantes a educación superior, 1970-2005



El crecimiento de la demanda por educación superior obedece también a los incentivos económicos del mercado laboral. Las estimaciones más comprensivas sobre los rendimientos de la educación superior en el mercado laboral urbano del Perú señalan que quienes han adquirido educación superior, especialmente aquellos que adquirieron educación superior universitaria, han experimentado mejores niveles de ingresos que quienes solo adquirieron educación básica (véase

el Gráfico 10). Si se analiza la evolución de los retornos a la educación, se observa que la diferencia entre los retornos a la educación secundaria y superior han aumentado durante los últimos veinte años según estimados de Yamada (2007), empleando las ENNIV y la ENAHO. Así, mientras en 1985 los retornos a la educación secundaria y superior mostraban niveles similares, cercanos a 13% en promedio por año para cada nivel, los retornos a la educación secundaria han mostrado una continua tendencia decreciente, llegando a 6% por año en 2004, mientras que los retornos a la educación superior universitaria han aumentado hasta 16% y los de la educación superior no universitaria se han reducido ligeramente a 11% por año.

Gráfico 10. Retornos a la educación según nivel educativo, 1985-2004



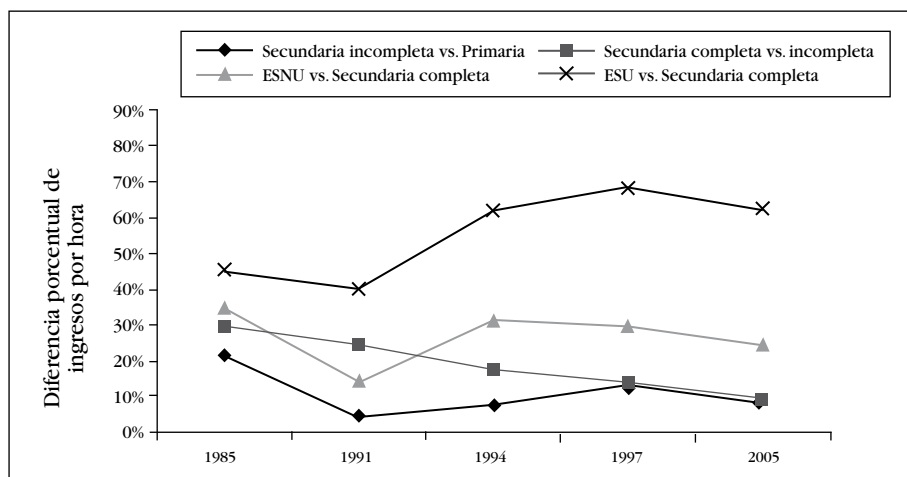
Fuente: Yamada, 2007

Nota: Los datos del periodo 1985-1994 corresponden a ENNIV, los de 1997-2004 a ENAHO

Un patrón similar se observa si se analiza la evolución de los diferenciales de ingresos según niveles educativos (véase el Gráfico 11). Según estimaciones propias a partir de la ENAHO 2005 y de Saavedra y Maruyama (1998) a partir de la ENNIV, usando modelos de regresión similares, se encuentra que de 1985 a 2005 mientras el diferencial de ingresos para quienes adquirieron educación secundaria completa respecto de aquellos con primaria o secundaria incompleta se ha reducido, el diferencial de aquellos con educación universitaria respecto de aquellos con secundaria completa ha aumentado. En 1985, un trabajador con secundaria incompleta ganaba en promedio 24% más que uno con primaria, y uno

con secundaria completa ganaba 33% más que uno con secundaria incompleta. Veinte años después, en 2005, esta ventaja se había reducido a 10% en ambos casos. La ventaja de ingresos para aquellos con educación superior no universitaria respecto de aquellos con secundaria completa se redujo también de 1985 a 2005, de 39 a 28%. Por el contrario, la diferencia de ingresos entre trabajadores con educación superior universitaria y con secundaria completa aumentó de 51 a 70% en el mismo periodo.

Gráfico 11. Diferenciales de ingresos laborales según nivel educativo, 1985-2005



Fuente: Saavedra y Maruyama (1998), estimación propia para 2005

Nota: los datos del periodo 1985-1997 corresponden a ENNIV; los de 2005 a ENAHO

La ENAHO especializada en empleo de 2005 del Ministerio de Trabajo realizada en 25 ciudades del país ese año ofrece otra pieza de información relevante, pues permite distinguir dentro de la educación superior no universitaria a quienes siguieron carreras técnicas en los IST de aquellos que siguieron formación docente en los ISP. Ello permite calcular los diferenciales de ingresos para cada una de estas formas de educación superior¹¹. A partir de ecuaciones de ingreso por hora

¹¹ No es posible obtener estimaciones similares para años anteriores debido a que la cobertura de la encuesta del Ministerio alcanzó solo las 25 ciudades principales en 2005. Por otro lado, la ENAHO del INEI no incluye preguntas específicas que permitan diferenciar entre estudios superiores en ISP o IST.

en las que se controla por características individuales, efectos fijos por ciudad y selectividad de participación en el mercado de trabajo, se encuentra que quienes culminaron estudios de formación docente en los ISP ganan en promedio 53% más por hora que quienes cuentan con educación secundaria completa; quienes completaron estudios técnicos en los IST ganan 30% más por hora, mientras que quienes completaron estudios universitarios ganan 80% más por hora.

6. Conclusiones

Durante los últimos años se observa que la demanda y la oferta de educación superior se han expandido notablemente en el país, tanto para la educación universitaria como para la no universitaria. En el caso de la educación universitaria el porcentaje de postulantes a universidades públicas se ha mantenido alrededor de 73% desde la década de 1970, pero se observa una clara tendencia de expansión de la participación privada tanto en el número de ingresantes como en la matrícula total, tendencia que se ha acelerado desde fines de la década de 1990. Mientras la tasa de admisión en las universidades públicas ha mostrado una tendencia secular a la baja desde la década de 1960 llegando en años recientes a 18%; en las universidades privadas la tasa de admisión ha sido siempre más alta. Se redujo entre la década de 1960 hasta su punto más bajo en 1987 y a partir de entonces ha aumentado hasta llegar a cerca de 80%. Otra tendencia que resalta en la evolución de la demanda por educación universitaria es el constante aumento de la participación de las mujeres en la educación superior. Así, el porcentaje de postulantes mujeres aumentó de 28% en 1960 a 47% en 2004: en 1960, 27% de ingresantes fueron mujeres, mientras que en 2004 las mujeres representaron 46%, y en el caso de la matrícula la participación de las mujeres aumentó de 25% en 1960 a 45% en 2004.

Tanto la demanda como la oferta universitaria se han concentrado en carreras profesionales asociadas a las Ciencias Administrativas y Contables, al Derecho, a las Ciencias Sociales y a la Medicina Humana. Por el contrario, la demanda y oferta en ciencias duras, como las Matemáticas, Química o Física, en muchas de las ingenierías (exceptuando la Civil, Industrial y de Sistemas), o en Agronomía son relativamente modestas. La expansión de la oferta de dichas carreras coincide con la aparición de nuevas universidades privadas orientadas básicamente a

la instrucción de este tipo de profesiones, y también con el rápido aumento de filiales y sedes universitarias cuya normatividad es bastante confusa.

En el caso de la educación superior no universitaria se encuentra un aumento notable de la matrícula, tanto en formación pedagógica como tecnológica pero especialmente en formación tecnológica en instituciones privadas. Mientras la demanda por educación superior no universitaria en los IST se expandió de manera continua durante las décadas de 1980 y 1990, la matrícula en formación pedagógica se ha estancado a partir de 1998 e incluso ha comenzado a reducirse a partir de 2003, año en el que se canceló la creación de nuevos institutos de formación pedagógica como consecuencia de la crisis de la formación magisterial evidenciada en los malos resultados de los estudiantes de educación básica del país en diversas pruebas nacionales e internacionales. En particular, la matrícula en los ISP públicos comenzó a reducirse hace una década, en 1995, tendencia que continúa hasta la actualidad, mientras que la matrícula en los ISP privados aumentó de manera muy acelerada de 1990 a 2001, superando a la matrícula pública desde 2000. Como consecuencia, la participación del sector privado aumentó de 11% en 1981 a 53% en 2005.

La expansión de la demanda y oferta responden entre otros factores a las presiones demográficas, al proceso de urbanización del país, a la rentabilidad de la educación en el mercado laboral y a las expectativas de movilidad social. En particular, los retornos a la educación superior, especialmente la universitaria, han aumentado desde mediados de la década de 1980 por encima de los de la educación secundaria. En el mismo periodo, el número de postulantes a universidades públicas continuó aumentando, pero la admisión se hizo cada vez más restrictiva. Ello contribuye a explicar en parte el fuerte aumento de la demanda por educación universitaria privada y también el incremento de la demanda por educación en los IST, que, en muchos casos, se percibe como una alternativa a los estudios universitarios.

Si bien la matrícula en educación superior ha aumentado y algunas de las dimensiones de equidad, como la regional, han mostrado tendencias favorables, de 1985 a 2006 la matrícula se ha concentrado más en el quintil de gastos per cápita de mayores recursos. Si bien las restricciones de liquidez son, sin duda, una causa importante de la desigualdad en el ingreso, permanencia y culminación exitosa en la educación superior, se requieren mejores sistemas de becas pero

también de instrumentos financieros de crédito para estudiantes que permitan superar limitaciones de corto plazo. Sin embargo, no debe descuidarse un problema cuya solución es de más largo aliento, y es el hecho que la mala formación que reciben los estudiantes de educación básica es un factor clave. Una mala formación previa no solo limita el ingreso a la educación superior, también incide negativamente en la capacidad de culminar exitosamente dichos estudios. Es particularmente preocupante que los peores resultados se encuentren en las escuelas públicas, pues ello incide en que la educación no cumpla con las expectativas de movilidad social ascendente.

Por último, una preocupación latente radica en la calidad y pertinencia de la educación superior. Si bien no existe evidencia directa sólida que permita concluir al respecto, cabe preguntarse si la expansión de la oferta ha sido capaz al menos de mantener un nivel de calidad aceptable. Ante la rápida expansión de la demanda y la oferta se requiere con urgencia que el país cuente con un sistema efectivo y eficiente de acreditación de la calidad de la educación. La mira está en el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE), aunque esta institución aún no está operativa.

7. Bibliografía

- Asamblea Nacional de Rectores (1992). *Universidades del Perú, facultades y carreras profesionales, grados y títulos que se otorgan*.
- Asamblea Nacional de Rectores (1996). *Universidades del Perú, facultades y carreras profesionales*.
- Asamblea Nacional de Rectores (2000). *Universidades del Perú, población universitaria 1985-1999*.
- Asamblea Nacional de Rectores (2004). *Resumen Estadístico Universitario*.
- Arregui, Patricia (1993). "Empleo, ingresos y ocupación de los profesionales y técnicos en el Perú". Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Notas para el Debate, No. 9, pp. 9-48.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (2004). "América Latina y El Caribe: Estimaciones y proyecciones de población. 1950-2050". *Boletín Demográfico*, No. 73.
- Cuánto (varios años). *Perú en Números*.
- Díaz, Hugo y Jaime Saavedra (2000). "La carrera del maestro en el Perú. Factores institucionales, incentivos económicos y desempeño". Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Documento de Trabajo, No. 32.
- Escobal, Javier, Jaime Saavedra y Máximo Torero (1998). "Los activos de los pobres en el Perú". Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Documento de Trabajo, No. 26.
- Garavito, Cecilia y Martín Carrillo (2004). *Feminización de la matrícula de educación superior y mercado de trabajo en el Perú: 1978-2003*. Informe elaborado para Unesco-IESALC.
- Grupo de Análisis para el Desarrollo, GRADE (1990). "Educación superior en el Perú: datos para el análisis". Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Documento de Trabajo, No. 8.
- Ministerio de Educación (varios años). Estadística Básica.

Ministerio de Educación (varios años). Censo Escolar.

Ministerio de Educación (2006). *La universidad en el Perú. Razones para una reforma universitaria*. Informe 2006. Serie Cuadernos de reflexión y debate VII. Dirección de Coordinación Universitaria.

Nava, Hugo (2003). *Evaluación y acreditación de la educación superior: el caso del Perú*. Informe elaborado para Unesco-IESALC.

Piscoya, Luis Adolfo (2004). La formación docente en el Perú. Informe elaborado para Unesco-IESALC.

Saavedra, Jaime y Eduardo Maruyama (1999). “Los retornos a la educación y a la experiencia en el Perú, 1985-1997”. En Webb, Richard y Moisés Ventocilla, editores (1999). *Pobreza y economía social: análisis de una encuesta (Enniv-1997)*. Lima: Instituto Cuánto.

Saavedra, Jaime y Pablo Suárez (2002). “El financiamiento de la educación pública en el Perú: el rol de las familias”. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Documento de Trabajo, No. 38.

Valdivia, Néstor (1997). “Problemas de calidad y equidad social en la educación superior: el caso de las carreras técnicas en Lima Metropolitana”. Informe de investigación, Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

Valdivia, Néstor (1994). “Educación superior tecnológica y mercado de trabajo: una aproximación a los factores asociados al desempeño laboral de los egresados”. Informe de investigación, Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

Yamada, Gustavo (2007). “Retornos de la educación superior en el mercado laboral: ¿vale la pena el esfuerzo?”. Documento de Discusión, Universidad del Pacífico.